

La herencia de Cerruto: el sujeto nacional en *Aluvión de Fuego*

Por: Lic. M. Magdalena González Almada

▪ INTRODUCCIÓN

I

Aluvión de Fuego es una novela que relata las vicisitudes de Mauricio Santa Cruz, un joven hijo de terratenientes que descubre un mundo ideológico más allá de su entorno social y familiar. Abandona la ciudad de La Paz, donde vive con su familia, para enrolarse en la guerra que Bolivia entabla en territorio del Chaco contra Paraguay. Sin embargo, nunca llega a la región en conflicto, sino que su aventura se restringe al altiplano boliviano. Este viaje, que es geográfico e ideológico, lo transformará de un sujeto burgués a un sujeto revolucionario. Mauricio muere, finalmente, en una revuelta luego de haber entrado a trabajar en las minas y de haberse unido a la actividad sindical.

II

En el año 1932, comienza en el territorio del Chaco boliviano una guerra que fue la consecuencia de largos años de conflictos territoriales y de profundas crisis en el seno del Estado. Intentando superar los traumas producidos tanto por el fracaso de la guerra del Pacífico, como por la pérdida de territorio en la guerra del Acre, el por entonces presidente de Bolivia, Daniel Salamanca, intentó unir a la nación en este nuevo conflicto contra Paraguay. Una nación que se encontraba escindida por las disputas entre conservadores y liberales; por el afán de la consecución del poder por parte de los mineros de la plata y de los mineros del estaño; por la derrota de los latifundistas frente a los grandes grupos mineros y con ella la pérdida del poder político; por las sublevaciones indígenas y mineras. Es, sin embargo, la Guerra del Chaco la que provocará irreversibles cambios a nivel político, económico y social.

A partir de *Aluvión de Fuego*, primera novela de Oscar Cerruto, se llevará a cabo una aproximación a problemáticas tanto sociales como históricas, en un intento por comprender la

realidad boliviana de los años '30. La obra mencionada plantea la problemática de la Guerra del Chaco, pero a pesar de hacerlo, no ahonda en este tema, sino que se basa en él y en su contexto para intentar dar forma a ciertas ideas con respecto a la conformación del sujeto nacional y de la nación en sí. El texto se desarrolla en un esquema que relaciona espacio y condición social ya que, estando dividido en tres partes, es posible reconocer la primera como una relación entre el ambiente de ciudad y la condición de familia acomodada de los Santacruz –familia a la que pertenece el protagonista, Mauricio-; la segunda tiene que ver con el altiplano y el problema del indio y en la tercera se observa la mina y la situación del minero. Consecuentemente, la novela posibilita el estudio de las condiciones sociales, políticas e ideológicas, a través de personajes que encarnan en sí mismos una crítica específica al sistema tal como está dado en Bolivia alrededor de los años de 1930.

Estudiar esta novela implica llevar a cabo un análisis conciso y exhaustivo e indagar sobre algunas cuestiones que hacen a la construcción del sujeto nacional tal como lo plantea Cerruto en *Aluvión de Fuego*. Esta construcción es preciso observarla en relación a:

- a) los acontecimientos que se llevan a cabo a nivel histórico durante la Guerra del Chaco y de qué modo éstos se manifiestan en la novela. Estos temas serán desarrollados en el capítulo I.
- b) los patrones de desarrollo de la actividad proletaria y, específicamente, de la actividad minera. (Capítulo II).
- c) los acontecimientos que hacen a un desarrollo del nacionalismo en Bolivia. (Capítulo III).

Aluvión de Fuego es una novela de juventud. Escrita por Cerruto como respuesta al conflicto bélico del Chaco a la corta edad de 23 años, fue editada en Santiago de Chile, debido a que el autor se desempeñaba como cónsul del Estado boliviano en Arica. Editada por primera vez en 1935, la novela no volvió a reeditarse hasta 1984, tres años después de la muerte de Oscar¹. Según la crítica consultada, forma parte indirectamente de lo que se llamó “Ciclo del Chaco”, producción literaria de corte realista, que se apoya en el relato de las experiencias vividas en el

¹ En la presente oportunidad se recurrirá a la edición preparada por editorial Plural en 2000 y que se basa en la de 1935.

frente chaqueño. El ciclo se extiende desde *Sangre de Mestizos* (1936) de Augusto Céspedes hasta *Laguna H. 3* (1967) de Adolfo Costa du Rels; este corpus pone de manifiesto el impacto del conflicto bélico que ocasionó que el tema se mantuviera vigente durante treinta y un años entre los tópicos tratados por la literatura boliviana. La mayor parte de estas narraciones son escritas por excombatientes que evocan sus vivencias y por aquellos intelectuales que se sienten conmovidos por la guerra. Todos ellos forman parte del grupo letrado y sus relatos cobran relevancia porque se internalizan en el imaginario nacional. Son testimonios que en mayor o menor medida están o estarán asociados al Estado. *Aluvión de Fuego*, sin embargo, escapa al encorsetamiento del ciclo², ya que al entender de Carlos D. Mesa Gisbert es más que eso, es “la saga de una propuesta política y social que marcó las bases del cambio radical de 1952”³. Cerruto no hace más que una pequeña pero ineludible referencia al enfrentamiento contra Paraguay directamente desde el campo de batalla: la carta enviada por Sergio Benavente a su amigo Mauricio Santacruz, único episodio en el cual el lector experimenta la crudeza del campo de batalla y se enfrenta a una reflexión sobre la violencia vivida. La novela en sí, es un análisis sobre Bolivia y su situación política y social en los albores del episodio contra Paraguay, un estudio que se apoya en la anécdota de la guerra, pero que no le otorga más que un limitado espacio dentro de la obra. Esto es consecuencia de la intención de Cerruto de exponer la crisis que estaba imperando en el Estado oligárquico liberal boliviano. Muestra todos los frentes: la guerra, los indios, los mineros, la ciudad, estableciendo en su novela la existencia de dos guerras: una externa, contra Paraguay en territorio chaqueño y una interna que se da contra indios y mineros. Siendo un Estado que estaba fracasando estrepitosamente, la guerra parecía la última oportunidad de salvarse. Pero no resultó. Como explica Klein: *En efecto, la guerra del Chaco destruyó el sistema político que había funcionado en Bolivia desde 1880. El final de la guerra trajo aparejado el derrumbe tanto del gobierno civil como de los partidos políticos tradicionales*⁴. Estos temas serán desarrollados más adelante.

² Incluso el mismo Cerruto habría negado que su obra fuese exclusivamente de la Guerra del Chaco, por ello negaba pertenecer al ciclo. GARCÍA PABÓN, Leonardo: “Almas retóricas y una carta del Chaco en *Aluvión de Fuego*” en *La patria íntima, alegorías nacionales en la literatura y el cine de Bolivia*, Plural, La Paz, 1998, pág. 153.

³ MESA GISBERT, Carlos: “El brutal fuego de la historia” en *Aluvión de Fuego*, Oscar Cerruto, Plural, La Paz, 2000, pág. 8.

⁴ KLEIN, Herbert S, *Historia General de Bolivia: Juventud*, La Paz, 1984, pág. 230.

Asimismo, se trata de una novela que fue concebida con una clara intención abarcadora. No sólo por lo expresado más arriba, sino porque en su estructura interna conviven una pluralidad de discursos. Se entrecruzan en el texto los que hacen referencia a documentos ideológico-políticos con los que se refieren a expresiones románticas, sin pasar por alto el significativo testimonio que se encuentra en la carta de Sergio Benavente. Estos discursos permiten ahondar en la complejidad de la novela, entendiendo el mundo que intenta representar. *Aluvión de Fuego* es una crítica; un viaje por todo el territorio boliviano, un viaje del protagonista por todos los niveles sociales y un viaje ideológico.

III

Muchos estudios se han realizado en torno a la novela en general y a la novela histórica en particular. Aquí se rescatarán los aportes de Georg Lukacs⁵ en torno a la novela, quien la entiende como un proceso que se lleva a cabo en un tiempo que no es más que una totalidad extensiva. Ese proceso también implica un descubrimiento, donde los héroes están siempre buscando, donde los fines y los medios no están dados de antemano. Así, en *Aluvión de Fuego*, Mauricio Santacruz es un héroe que busca su destino a lo largo de toda la novela, es un personaje que se manifiesta individuo, frente a una realidad que le es adversa. Esta realidad y su propia búsqueda son las que lo conducen por los intrincados caminos del descubrimiento de sí, ocasionando que su mirada del mundo deje de ser una mirada ingenua y pase a ser una mirada crítica y comprometida.

Por apoyarse en la Guerra del Chaco, *Aluvión de Fuego* es una novela histórica. Noé Jitrik⁶ conceptualiza este subgénero literario como un acuerdo entre la parte de verdad que existe en el hecho histórico en sí y la parte de mentira que se halla en la ficción, propia de todo texto literario. La Guerra del Chaco funcionará en todo momento como el saber histórico evocado, como el discurso que da cuenta de otros discursos a partir de los cuales será posible verificar su realidad;

⁵ LUKACS, Georg: *Teoría de la novela*, Siglo XX, Buenos Aires, 1966.

⁶ JITRIK, Noé: *Historia e imaginación literaria, las posibilidades de un género*, Biblos, Buenos Aires, 1995.

como el hecho que manifestará la crisis que atravesó Bolivia en los años '30- '40. Dice Jitrik: *la "novela histórica" es una típica y clara respuesta a una crisis específica que involucra a la sociedad y a los individuos*⁷. De este modo, se estudiará la incidencia de la guerra en los personajes de la novela para poder analizar sus consecuencias en la sociedad boliviana. Ahora bien, teniendo en cuenta que la Guerra del Chaco se desarrolló entre 1932-1935 y que la primera edición de la obra de Cerruto fue en 1935, se enmarca en la categoría de novela histórica "catártica" ya que

cuando la distancia temporal es mínima, es decir, cuando se hace novela histórica con lo casi inmediato y los dos contextos se mezclan, se podría hablar de novela histórica "catártica" en la que se canalizan las necesidades analíticas propias de una situación de cercanía⁸.

El nacionalismo es un principio político que sostiene que debe haber congruencia *entre la unidad nacional y la política*⁹, y entiende que los movimientos nacionalistas se desarrollan al calor de un enojo provocado por un sentimiento nacionalista que es suscitado cuando el principio se quiebra en algún sentido. Observando estos conceptos y entendiendo al Estado como la institución sobre la cual recae el mantenimiento del orden, es posible comprender porqué la Guerra del Chaco fue un factor desequilibrante del orden preestablecido. La desinteligencia del gobierno de Salamanca al creer que la guerra funcionaría como un suceso de unión nacional y la ineptitud de los diferentes militares a cargo de las operaciones en la zona en conflicto, ocasionó el tambaleo de la situación política y social en Bolivia. No existiendo congruencia entre la unidad nacional y la unidad política, el sentimiento nacionalista produjo la formación de un nuevo pensar que desencadenó la conformación de un movimiento nacionalista revolucionario. Éste fue un largo y arduo proceso que se llevó a cabo entre los años del final de la guerra y 1952. La Revolución significó la solidificación de las instituciones y el poder obrero formó parte del gobierno por primera vez en la historia de Bolivia. En la obra de Cerruto, éste aparece en forma muy incipiente y en realidad lo que el autor finalmente va a postular es un proyecto de sujeto nacional que será la síntesis de estos conflictos. Un sujeto que será minero, como el representante más cabal del

⁷ *Ibíd.*, p. 20. El subrayado es mío.

⁸ *Ibíd.*, p. 69.

⁹ GELLNER, Ernest: *Naciones y Nacionalismo*, Alianza, Buenos Aires, 1991, p. 13.

proletariado, un minero que a lo largo de estos años se solidificará en su posición combativa y crítica frente al Estado boliviano.

En función de lo planteado, el presente texto pretende entender la novela de Cerruto como un documento de denuncia de la disolución social que atraviesa Bolivia durante los años en los que se desarrolla la guerra y establecer el sujeto nacional que se construye en la misma, un sujeto nacional que aparece desdibujado en un primer momento, pero que se consolida a partir del cruce de las identidades étnicas (indígenas) por un lado y proletarias (mineras) por el otro.

CAPÍTULO I: *Búsqueda del campanario impalpable*

- *La epopeya de un mundo sin dioses*¹⁰

Georg Lukacs, en su *Teoría de la Novela*, caracteriza a la misma como una obra que intenta abarcar una totalidad. Esta *totalidad extensiva de la vida*¹¹, se ha convertido en problema debido a que la esencia de la existencia adquiere una importancia capital en este género provocando su distinción frente a otras expresiones literarias. Por tanto, y atendiendo a estos conceptos, *Aluvión de Fuego*, obra del escritor boliviano Oscar Cerruto¹², pretende, en tanto que novela, buscar esta totalidad de la vida. Y lo logra en cuanto representa una circunstancia, anclada en un tiempo y un espacio determinado. De este modo, hace jugar a sus personajes instalando un *acuerdo puramente humano y psicológico*¹³ entre ellos, capacidad que sólo tiene la prosa, que capta con mayor honestidad los sentimientos humanos, sin caer en los límites del verso lírico y épico. Se trata del umbral de la década de 1930 en Bolivia. El personaje principal, Mauricio Santacruz, joven hijo de terratenientes, decide partir hacia el Chaco, territorio en el cual se lleva a cabo el enfrentamiento bélico entre Paraguay y Bolivia. A lo largo del relato, lo acompañarán diferentes personajes y la narración en sí, será una descripción de los conflictos y vicisitudes que el país está atravesando. La visión abarcadora que pretende dar cuenta de la totalidad, se vislumbrará a través de un recorrido por el ámbito social, político, económico e incluso geográfico de Bolivia. La mirada de Mauricio los recorrerá a todos, indagando y poniendo en conflicto su propio ser a medida que avanza la novela. Es por este motivo que podemos concordar con Lukacs en cuanto que *la novela*

¹⁰ LUKACS, Georg: op. cit., p. 85.

¹¹ *Ibíd.*, p. 55.

¹² CERRUTO, Oscar: *Aluvión de Fuego*, Plural, La Paz, 2000.

¹³ LUCKACS, Georg: op. cit., p. 55.

*busca descubrir y edificar la totalidad secreta de la vida*¹⁴. Esta totalidad secreta de la vida será descubierta por Mauricio e intentará edificarla en función de sus nuevas experiencias, intentando modificar las condiciones sociales y políticas en las cuales se halla inmerso.

En la forma novelística, es preciso que se incluyan todos los aspectos de la vida, sean éstos positivos o negativos, aquellos que causan dolor o alegría; la manera de experimentar esos estados o sentimientos, es a través del héroe novelesco. Según Lukacs, el héroe está siempre buscando, indagando. Nada le está dado con antelación, él debe procurarse el objeto de su búsqueda. Adquirir el saber. En el caso de Mauricio Santacruz, la exploración tomará forma de viaje. El punto de partida se halla en la ciudad de La Paz, en una atmósfera de cálida comodidad burguesa, en la casa de su madre. Soñador, romántico y apasionado por la lectura, escéptico y taciturno, busca distinguirse de los demás. Su primera transformación comienza cuando su tía y su madre lo envían al Altiplano, a la propiedad que la familia posee en el campo. Las injusticias que se revelan ante él, lo apabullan, lo colman de impotencia. Sin embargo, adopta un comportamiento que es en sí la doble cara de una misma moneda: al mismo tiempo que intenta vulnerar a una imilla, reacciona de modo violento en defensa de los aymaras que trabajan en la estancia. Éstos reciben de parte del administrador duros golpes en directa relación con su capricho. Por un lado, *en sus manos hay algunas monedas y un pequeño temblor. Y aspereza en su voz de terrateniente y hombre de la ciudad, que quiere acomodar ternura en su deseo*¹⁵. Por otro, - *Le advierto, Emeterio, que mientras yo permanezca en la finca, no deberá usted tocar a ninguno de los peones... so pena de enténderselas conmigo*¹⁶. Su mirada recorre los desafortunados episodios de ruindad que el indio sufre: los golpes, las mezquindades del sacerdote de la comunidad. Todos estos incidentes provocarán la crítica del joven hacendado, todos excepto la situación que compartió con la imilla del campo. En la novela, no queda demasiado claro qué fue lo que sucedió, sin embargo, resulta extraño que en ningún caso, tal como si ocurrió una violación como si no, este hecho no sea recuperado, ni siquiera mediante una reflexión del muchacho. A partir de este episodio, Mauricio se enfrenta a los límites de clase que lo separan de los sujetos que allí se encuentran. En un principio se manifiesta contradictorio, pero ha tomado conciencia de este hecho, evidenciando el inicio de la aventura ideológica del protagonista. Surge un pequeño

¹⁴ *Ibíd.*, p. 59.

¹⁵ CERRUTO, Oscar: *op. cit.*, p. 27.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 30.

germen, una inquietud, que más tarde comenzará a tomar forma, empezará a definirse. Estos sucesos simplemente son un preludio de las transformaciones que se avecinan.

La segunda parte de la novela, es el relato del alistamiento de Mauricio en el ejército y su partida al Chaco. Sin embargo, no se dirige al frente de batalla, sino que encomiendan a la división a la que pertenece una misión más próxima: enrolar a los indios del altiplano. Este hecho revela al joven protagonista el estado de sometimiento y humillación en el que se encuentran y el enfrentamiento racial entre blancos e indígenas. Concluye esta parte con la desertión de Mauricio y su amigo Estanislao, *el Coto*, y con una crisis que experimenta el primero:

La desesperación le sacudió sus primeros golpes. No se comprendía él mismo, mirando levantarse delante de sus ojos una niebla de terrores, una profunda sima de tragedia, los más variados y más nuevos datos del infortunio, que se le antojaban, juntos, la esencia misma de la vida. Quiso atribuir su estado a la odiosa soledad del campo, a su soledad de prófugo, pero vio que su corazón estaba más muerto aún, que era de allí de donde la soledad se levantaba¹⁷.

La tercera y última parte de la novela, transcurre en el escenario donde tendrá lugar el cambio definitivo del protagonista. En las minas del altiplano se lleva a cabo la transformación de Mauricio Santacruz en Laurencio Peña, un minero activista que forma parte del incipiente sindicalismo minero. Se describe la dura vida del minero y Mauricio/Laurencio concreta el último estadio de su transformación:

Como comprenderás, pues, ese hombre que ahora soy yo, no es lo que los fariseos denominan un hombre normal. No camina por el sendero tranquilo elegido por los mansos

¹⁷ *Ibíd.*, pág. 144.

de espíritu. Está fuera de las Escrituras. Está fuera de la Ley. Es lo que las gentes de orden llaman un *revolucionario*¹⁸.

El espacio de las minas, al igual que lo anteriormente descrito del altiplano, también plantea violencias internas, más allá del conflicto bélico contra Paraguay. En un enfrentamiento entre sindicalistas mineros y fuerzas armadas, Mauricio/Laurencio muere.

De este modo concluye la novela, y podemos identificar las tres partes en que está subdividida con los diferentes espacios y estados del héroe: la primera que hace referencia a su permanencia en la ciudad, su comodidad de latifundista y pequeño burgués, sus primeros enfrentamientos con la realidad durante su estadía en la estancia y su decisión de alistarse para concurrir a la guerra; el estado primitivo de su evolución. La segunda parte, que se refiere a su viaje hacia el altiplano en busca de voluntarios indígenas para la guerra y el desenmascaramiento de la brutalidad del ejército frente a los indios. Su desertión marca su oposición a este tratamiento y un abandono de su posición previa. Este abandono de sí y búsqueda de una nueva postura ideológica, se concreta en la tercera parte. Su cambio de nombre y posición social darán cuenta de la transformación definitiva que se sostendrá hasta el final de su vida y de la novela. Si bien cada parte puede ser analizada de manera independiente e incluso la carta de Sergio Benavente puede ser susceptible de un estudio autónomo, resulta indiscutible que todas ellas se encuentran interrelacionadas y que conforman un todo dado por el *punto de vista compositivo*¹⁹. En este sentido, se evidencia un devenir que se pone de manifiesto en toda la narración ya que la novela *no descansa en una forma acabada*²⁰.

Mauricio no es un héroe que se destaque por sobre los demás personajes de la novela. Sin embargo, es su punto de vista y su experiencia los que guían el relato. Es un individuo que se

¹⁸ *Ibíd.*, pág. 215. La cursiva es mía.

¹⁹ *Ibíd.*, pág. 73.

²⁰ LUKACS, Georg: op. cit. pág. 69.

enfrenta a una realidad que lo aprisiona y ello lo convierte en un individuo problemático. Lucaks entiende esta categoría como la transformación en las ideas que se producen en el seno del individuo; de ideas inalcanzables e ilusorias a ideales, convirtiéndose, esta individualidad en su propio fin, *pues lo que le es esencial y hace de su vida, una vida verdadera, lo descubre de ahora en adelante, en ella, no a título de posesión ni como fundamento de su existencia, sino como objeto de búsqueda*²¹. Lo que se pondrá en crisis entre el *ser de la realidad* y el *deber-ser del ideal* finalmente provocará la ausencia objetiva del ideal. Existe un distanciamiento entre la interioridad del sujeto y su entorno exterior que provoca una autocrítica en el mismo. Esto puede evidenciarse en el proceso que vive Mauricio, donde aquellas fantasías en las que se encontraba inmerso durante su permanencia en La Paz, paulatinamente se van trocando en ideales que se pondrán en práctica en su experiencia como minero del Socavón Mal Paso. Sus sueños románticos se tornan en amores terrenales, sus pensamientos acerca de la injusticia, se vuelven acciones concretas a través de su desertión del ejército y de su actividad sindical en la mina. Pensamientos de injusticia que se transforman, finalmente, en postura ideológica. Sus ideas se transforman y se solidifican a medida que él avanza en su viaje. Su inocencia se va perdiendo y aparece la acción. Acción que es la puesta en práctica de la conciencia marxista que empieza a desarrollarse en el protagonista; nada en esas transformaciones cobra verdadera importancia si no es a partir de esa conciencia marxista recién adquirida que guiará los pasos de Mauricio en *Aluvión de Fuego*.

No sabía cuál, pero era un mundo ardiente el que exploraba. Cerró los ojos. Todo destino le parecía entonces igualmente digno y amable: todo lo que no fuera volver atrás, cruzar otra vez las grises y escamosas rutas del pasado. Y aquí la verdad abstracta que sus ensoñaciones captaban se fundía al concepto de justicia (...) Al volver, ahora, a la lectura, recordaba haberla entonces descubierto como un medio de evasión, más que de superación o anhelo²².

²¹ *Ibíd.*, pág. 74.

²² CERRUTO, Oscar: *op. cit.*, pág. 18-19.

Más tarde, sus reacciones se van modificando, desde la sumisión frente a la realidad que lo circunda, hasta alcanzar el conocimiento de sí y el enfrentamiento con esas circunstancias que no tolera.

Mauricio presentaba el pecho, abriéndose la camisa con las dos manos. En su piel, pálida y un tanto verdosa como la piel de los cadáveres que salen del fondo de las galerías, sus ojos se incendiaban en el fuego helado de las grandes resoluciones²³.

Adquirido ese discernimiento, el ideal se transforma en el sentido de la vida, extinguiéndose el debate entre el *ser* y el *deber-ser*. En *Aluvión de Fuego*, Mauricio, que ha adquirido el conocimiento de sí y que ha resuelto el debate entre *ser* y *deber-ser*, se entrega a la acción y apoya toda su existencia en esta causa. Es la causa por la que vale la pena morir. Y es también el motivo que engrandece su individualidad, ya que *el individuo se reduce a no ser sino un instrumento*²⁴ para presentar una problemática del mundo que en ese momento lo está preocupando.

La novela ya no depende de la voluntad de los dioses para que sus héroes triunfen; depende de la psicología de los mismos para que éstos se atrevan hacia la vida y, mediante esa aventura, consigan el éxito y el conocimiento de sí. Por este motivo, esta forma literaria para Lukacs es la *forma de la aventura*²⁵ donde el héroe demuestra sus aptitudes, se prueba en las circunstancias que le toca experimentar y sale airoso de ellas en tanto que se encuentra con la esencia de sí. Mauricio debe atravesar numerosas vicisitudes hasta encontrarse con su propia esencia para abandonar el carácter hipócrita y sin sentido de la existencia que estaba llevando en la ciudad junto a su familia. Su conflicto, que pone de manifiesto su insatisfacción frente a la realidad que lo circunda, es la sensación de injusticia (para con los indios, para con los mineros), que lo lleva a despreciar el sistema tal cual está dado. Finalmente, se produce un cambio ideológico en su ser, una toma de conciencia de clase, circunstancia que lo llevará a la muerte, pero no una muerte estéril, sino una muerte en sus propios términos, una muerte que es la

²³ *Ibíd.*, pág. 238.

²⁴ LUKACS, Georg: op. cit., pág. 79.

²⁵ *Ibíd.*, pág. 86.

consecuencia de su nueva estructura de pensamiento. Incluso el homicidio de Mauricio/Laurencio es una prueba de que los dioses ya no manejan la vida de los personajes de las novelas. Ningún dios intercede en el tumulto de obreros para salvar a Mauricio de la bala que lo matará. Mauricio, sin embargo, se eleva por encima de sí mismo para enfrentar una realidad que lo oprime, que lo aprisiona y que él intenta modificar.

Por lo expresado, es evidente que la totalidad que representa una novela es también el recorte histórico y social que se produce en tanto que pretende encarnar toda una época. *Aluvión de Fuego*, es, sin más, un recorte de la realidad y de la historia. Si bien la intención abarcadora de Cerruto logra su objetivo al exponer un sistema social en decadencia, no logra revelar al país en su conjunto. Existe en la novela una visión nacional, una proyección, acotada al extremo occidente de Bolivia. Mauricio Santacruz no llega nunca a la región del Chaco; no llega nunca a la región oriental del país. Mauricio Santacruz realiza un viaje por el Altiplano y a través de él se observa el despliegue del paisaje, sus inclemencias y su incomparable belleza. El Altiplano funciona como el ámbito que contiene a la ciudad, al campo y a la mina. Mediante este ambiente, Cerruto propone una historia alternativa, *que no puede ser confundida con la historia oficial*²⁶. Y esta región está recorrida en su total magnitud, exponiéndola en todos sus aspectos que fusionan y confunden lo social, lo cultural y lo físico. Sin embargo, sí logra su objetivo al presentar todas las clases sociales, a partir de la mirada del héroe en tránsito hacia una nueva conciencia social. La burguesía acomodada e ingenua de La Paz, los cholos con su doble rol social (ya sean miembros de la burocracia o capataces del campo, están contruidos como sujetos opresores), los indios sumisos y avasallados, la clase política y sus ambiciones.

- *Fuego al Sudeste*

²⁶ SANJINÉS C., Javier: *Literatura Contemporánea y Grotresco Social en Bolivia*, Instituto Americano de Investigaciones Sociales, La Paz, 1992, pág. 80.

*Por eso hago y deshago mi vida:
para saber por qué se oculta de sí mismo el boliviano...
O se me revela el enigma de la patria o me saco el cuerpo.*

Jaime Sáenz. *Felipe Delgado.*

Debido a que *Aluvión de Fuego* se basa en una verdad que es una verdad histórica pertenece al subgénero de novela histórica. Ésta se desplegará en la obra, no sólo a modo de exposición, sino también a modo de explicación²⁷, ya que intentará dar cuenta de un acontecimiento histórico en sí y al mismo tiempo intentará dar una explicación social amparada en ese hecho.

Para Jitrik, la ficción presente en toda obra literaria, radica en las estrategias que el autor desarrolla *para resolver un problema de necesidad estética*²⁸. Por lo tanto, la novela relacionará la parte de verdad (histórica) y la parte de mentira que proviene de la ficción. Este acuerdo posibilitará el planteamiento de un problema estético vinculado a la historia y una posible resolución de dicho problema. En el caso de *Aluvión de Fuego*, la verdad histórica está presente, sin embargo el hecho histórico que está planteando no es un acontecimiento acabado, sino que se está desarrollando. La guerra del Chaco se inicia en 1932 con el incidente de Laguna Chuquisaca y finaliza en 1935. La novela tiene como primera fecha de publicación ese mismo año en marzo, es decir antes que la guerra hubiera concluido. En este sentido, Cerruto se valió del marco que la guerra le otorgaba, del sentimiento de agotamiento de un determinado momento histórico, no con el afán de analizar y ahondar sólo en el hecho histórico en sí, sino que se vale de él para detenerse en acontecimientos quizás más profundos que hacen a la vida social de Bolivia. Se valió de la guerra del Chaco, como verdad histórica, para plantear a través de lo estético una problemática, una preocupación que hace al futuro de Bolivia como país y al futuro de sus masas sociales. La ficción se encuentra en el procedimiento que lleva a cabo el autor, para vincular ambas

²⁷ JITRIK, Noé: *Historia e imaginación literaria, las posibilidades de un género*, Biblos, Buenos Aires, 1995.

²⁸ *Ibíd.*, pág. 13.

cuestiones estéticamente. Si bien en términos generales, la novela histórica trata temas de la historia ya pasados y en algunos casos superados, *Aluvión de Fuego*, no forma parte de esta generalidad. Existe una espacialización y una temporalización, pero los acontecimientos del “marco histórico”, aún no han terminado de desarrollarse, están transcurriendo. Ese “marco histórico” funciona como soporte para el desarrollo de la vida de Mauricio Santacruz, su metamorfosis social y el planteamiento del autor de las problemáticas del país. Y a la hora de iniciar un análisis de la novela, ese marco actúa como el saber anterior, es una referencia.

El saber histórico se encuentra constituido por hechos. Lo relevante de este saber es su posibilidad *de restablecer el lazo entre lo colectivo y lo individual*. Es decir, *lo individual y lo colectivo se reúnen, ese es el enigma que el saber histórico revela*²⁹. Los sucesos históricos a nivel colectivo comienzan a establecer un imaginario social, pero es la impronta individual la que dará significación a esos hechos mediante una interpretación y una valoración personal; es decir, el individuo se apropiará de esa historia. Por esta razón, la guerra del Chaco provocó la producción en prosa de todo un ciclo literario, donde se planteaban las secuelas, las adversidades, las vivencias y las consecuencias de la experiencia de la guerra. En un período de tiempo de alrededor de treinta años, los intelectuales bolivianos se expresaron de diversas maneras sobre la causante de la última ruptura ideológica y social de aquellos años. El imaginario social provocó el surgimiento de un cuestionamiento por parte de la población en general y de la intelectualidad boliviana en particular. Despertó la ansiedad por *reconocerse* y por redefinir la propia *identidad* política, en una situación de incertidumbre social y económica. Entre la finalización de la guerra y la Revolución de 1952, existió un período de crisis del Estado y del gobierno, fueran éstos militares o civiles, con problemáticas que tenían que ver con el proletariado, los indígenas y las capas pobres de las ciudades. Era la caída del antiguo sistema de gobierno que existió hasta la finalización de la guerra y que se mantuvo en crisis hasta la Revolución. Los veteranos del Chaco volvían a sus lugares de origen sin encontrar un Estado que apreciara su actuación en la guerra; los indios asentados en el Altiplano, que habían sido la primera fila en las batallas, volvían a la misma pobreza, sumisión e impotencia ante un Estado que los ignoraba. Éste los había considerado ciudadanos para alistarse, pero de vuelta de la guerra, habían perdido esa condición. Los veteranos mestizos fueron quienes más injerencia tuvieron con respecto a la nueva diagramación

²⁹ *Ibíd.*, pág. 16.

política de posguerra³⁰, formando un poderoso grupo de presión, al mismo tiempo que, paralelamente, crecía el movimiento de izquierda. Existía un interés por parte del pueblo boliviano en buscar una *identidad* política, nueva y reformada, en la cual pudieran *reconocerse*³¹; *las experiencias de la postguerra enfrentaron a los actores sociales con la represión desmedida del régimen en descomposición, pero permitieron también poner en práctica las alianzas de clase que fundamentaron más tarde las acciones políticas de la Revolución Nacional de 1952.*³² Inmersos en esta situación histórico-política, los intelectuales bolivianos intentaron aunar lo colectivo a lo individual en sus novelas. Intentaron entender los hechos históricos como marco de referencia y de cuestionamiento social pero, simultáneamente, como hecho innegable de transformación de las individualidades. Reunir, entonces, la historia y la intrahistoria en una novela.

Por tanto, se acuerda con Jitrik, en que la novela histórica es *una típica y clara respuesta a una crisis específica que involucra a la sociedad y a los individuos*³³, que involucra también el proceso de reconocerse y de buscar una identidad en el transcurso de este conflicto. Sin embargo, este autor hace una aclaración:

la novela histórica latinoamericana no se pregunta por el ser ni por el destino de los individuos ni por su procedencia mítica sino por lo que es una comunidad frente a la identidad bien establecida y operante de otras comunidades³⁴.

En este sentido, en *Aluvión de Fuego* no se trata de mostrar la individualidad de Mauricio y restringirse a ella. Mauricio es el sujeto que presenta la novela para *pensar* al sujeto nacional, para pensar al país en general, para revelar las crisis de todas las capas sociales. Es mediante la individualidad del protagonista que podemos cuestionarnos acerca de las problemáticas que se

³⁰ KLEIN, Herbert S.: *Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. La crisis de la generación del Chaco*, Juventud, La Paz, 1995.

³¹ GISBERT, Teresa, MESA, José de, MESA GISBERT, Carlos D.: *Historia de Bolivia*, Gisbert, La Paz, 2003.

³² RIVAS ANTEZANA, Sinforoso: *Los Hombres de la Revolución, memorias de un líder campesino*, Plural, La Paz, 2000, pág. 13.

³³ *Ibíd.*, pág. 20. El subrayado es mío.

³⁴ *Ibíd.*, pág. 41.

plantean en la obra, en todas las esferas, incluso aquellas en las que Mauricio no tiene participación. La obra se abre y alcanza las dimensiones pretendidas por el autor, en el sentido de estudiar todos los ámbitos de la sociedad paceña y sus claroscuros, a los fines de establecer un nuevo pensamiento acerca de la misma. Los cuestionamientos dentro de la novela, tienen la función de establecer un número de incógnitas con respecto al futuro de la nación. Existe en la misma el reconocimiento de los indígenas y el reconocimiento del proletariado, una toma de conciencia de clase y de conciencia nacional. Un mirarse y mirar al otro.

Compañeros obreros, compañeros soldados, compañeros proletarios en general: SELLAD LA ALIANZA CON LAS MASAS INDÍGENAS PARA LA LUCHA EN COMÚN.

¡Ayudadnos a luchar! ¡Nuestras reivindicaciones son las vuestras!

POR LA DEVOLUCIÓN DE SUS TIERRAS A LAS COMUNIDADES INDÍGENAS.

POR EL BOYCOT A UNA GUERRA QUE EL INDIO NO SIENTE NI COMPRENDE.

NO QUEREMOS SER MÁS CARNE DE CAÑÓN DEFENDIENDO LOS INTERESES DE LOS OPRESORES.

POR EL DERECHO INDÍGENA A ELEGIR SUS PROPIAS AUTORIDADES. CONTRA EL TERRATENIENTE Y LOS GOBIERNOS TERRATENIENTES.

POR LAS REPÚBLICAS SOCIALISTAS DE OBREROS, SOLDADOS Y CAMPESINOS.

¡PAN, TIERRA Y LIBERTAD!

El Comité Central de las Nacionalidades

*Indígenas del Kollasuyo*³⁵.

Al cuestionar los diversos ámbitos de la sociedad paceña de los años de 1930, *Aluvión de Fuego* está repasando aquellos espacios donde la crisis del Estado y de posguerra se hará más evidente. La novela histórica boliviana analizada se pregunta acerca de la identidad de los sujetos, cuál es el sujeto nacional, preocupación que aqueja a varios de los autores que pertenecen a la narrativa del Chaco. En términos generales, el Ciclo en su conjunto tiene un interés por indagar e indagarse

³⁵CERRUTO, Oscar: op. cit., pág. 107.

sobre los acontecimientos acaecidos en el sudeste boliviano; son testimonios inspirados, en su mayoría, por las experiencias de los autores. Esta narrativa adquiere un estilo personal, apelando en reiteradas ocasiones a la primera persona y al formato diario, lo cual le confiere un inconfundible tono de intimidad, de conocimiento y saber, frente a un lector que fácilmente podía identificarse con la narración debido a que había compartido esas experiencias. La más destacada en esta línea es la obra de Augusto Céspedes, *Sangre de Mestizos*³⁶. En esta obra el proyecto de Céspedes radica en proponer como nuevo sujeto nacional al excombatiente de la Guerra del Chaco que es mestizo, como bien lo indica el título de la obra, pero un mestizo letrado que reúne en sí la experiencia de haber combatido y la competencia para poder plasmar esa vivencia a través de la escritura³⁷. Es este mestizo el sujeto que mejor se acomoda al nuevo proyecto de nación que propondrán los nuevos aspirantes al poder al retornar de la guerra. La nueva nación debía ser mestiza, ya que la sangre derramada era de mestizos, sujeto privilegiado en todas las narraciones del volumen. En tanto Jesús Lara³⁸, a través del diario de un excombatiente, realiza una crítica a la inoperancia en el frente y a la excesiva burocratización de la guerra. No plantea un sujeto nacional, sino que aspira como en el proyecto cespeditano, a exponer la experiencia de la guerra como testimonio y documento del sacrificio acaecido en las tierras en conflicto. La identidad de los sujetos que aparecen en las obras son identidades en conflicto y en construcción, identidades que cuestionan el sistema político imperante en Bolivia a partir de los acontecimientos sufridos en el frente de batalla.

Por todo lo expresado, la guerra del Chaco está tomada en la novela como *referente* y a través de *mecanismos de representación* pasa a ser el *referido*. Si entendemos al referente como lo que existe independientemente asentado en el discurso histórico, lo referido es aquello que *aparece transformado en el texto*³⁹. En *Aluvión de Fuego*, el hecho histórico está modificado por las representaciones que se llevan a cabo en la novela y en tanto se producen cambios vinculados a las decisiones estéticas del autor, el hecho referente se ha transformado en referido. La novela histórica representa mediante el discurso literario, apoyándose en el discurso histórico, lo que

³⁶ CÉSPEDES, Augusto: *Sangre de Mestizos*, Juventud, La Paz, 2000.

³⁷ GARCÍA PABÓN, Leonardo: "Almas retóricas y una carta del Chaco en *Aluvión de Fuego*" en *La patria íntima, alegorías nacionales en la literatura y el cine de Bolivia*, Plural, La Paz, 1998.

³⁸ LARA, Jesús: *Repete, Diario de un hombre que fue a la Guerra del Chaco*, Juventud, La Paz, 2005.

³⁹ JITRIK, Noé: op. cit., pág. 54.

legítima al hecho como sería y evidentemente acaecido. Sin embargo, cuando la novela estaba siendo escrita por Cerruto, el contexto al cual estaba haciendo referencia era el contexto que estaba atravesando el país. Más allá de estar ocupando un cargo diplomático en Chile, Cerruto conocía y estaba atento a las vicisitudes que estaba atravesando Bolivia. Por tanto, los dos contextos se unieron, interrelacionándose. Mientras la novela habla de lo próximo, casi en simultaneidad con los acontecimientos relacionados con la guerra, con la inestabilidad política y económica y con las demandas campesinas y obreras, según los conceptos aportados por Jitrik es posible definirla como *novela histórica “catártica” en la que se canalizan necesidades analíticas propias de una situación de cercanía*⁴⁰. *Aluvión de Fuego* pertenece a esta categoría, no sólo por su proximidad al hecho histórico que expone, sino porque también lo está planteando en función a esa necesidad de analizar al hecho en concreto y sus consecuencias. Si bien la novela de Cerruto no pertenece al “Ciclo del Chaco” debido a que su obra sólo se basa en la guerra para reflexionar sobre otros ámbitos, el interés del autor se apoya en la crítica al Estado boliviano, sus clases acomodadas y las deficiencias del sistema político, en concordancia con la ideología marxista en la que se halla inmerso. La guerra sólo se presenta como la circunstancia histórica que sostiene el relato, al mismo tiempo que aparece como un fracaso más de la oligarquía paceña. Sin embargo, el punto exacto donde cobra importancia el conflicto y sus consecuencias, es en la carta que Sergio Benavente le envía a Mauricio Santa Cruz. Mediante esta carta, el autor pretende analizar con detenimiento la situación de la guerra; se detiene en ese hecho y aunque Mauricio no llega al Chaco, la mirada de Sergio le permite, junto al lector, alcanzar las sensaciones e incidencias del frente de batalla. En palabras de Villena Alvarado⁴¹, la carta de Sergio está escrita *desde el delirio* y desde la fiebre de la enfermedad y de los eventos acontecidos en el frente de batalla. Al narrar, no lo hace desde su propia experiencia, sino en un tono universal que pretende manifestar el dolor y el sufrimiento del hombre; su tono impersonal reflejará también el desprendimiento de sí, en una narración impregnada por los fantasmas de las trincheras:

Y un día cualquiera, un día igual a los demás, en que retumba el trueno sordo de la artillería y el tableteo de las ametralladoras barre el pajonal y descabeza las agujas de la

⁴⁰ *Ibid.*, pág. 69.

⁴¹ VILLENA ALVARADO, Marcelo: “Gestos de la Manigua: la narrativa de Oscar Cerruto” en *Las tentaciones de San Ricardo, siete ensayos para la interpretación de la narrativa boliviana del siglo XX*, Instituto de Estudios Bolivianos, La Paz, 2003.

maleza, siente un golpecito en el estómago. Trata de seguir corriendo, pero cae; (...) El combate suena fragoso en otra parte; el herido ya no le pertenece. Caído allí es como un montoncito de tierra, como una planta; podría morir entonces y no lo notaría él mismo; su muerte sería como un sueño. (...) Y su grito perfora el silencio; su grito de bestia herida, de bestia que quiere vivir; su grito cargado de todo ese miedo que sacude su organismo. (...) Su grito angustioso no es humano, y él mismo se infunde espanto al escucharse⁴².

La crudeza de estos eventos se patentiza también en el afán de Cerruto por mostrar los hechos injustificadamente crueles de la guerra. Al exponer al soldado, protagonista de la contienda, sustenta la aparición del interrogante más profundo de la experiencia boliviana: ¿qué sucedió en la conciencia de los combatientes del Chaco que modificó sus actos una vez llegados a la ciudad? ¿Qué hubo de diferente en esta guerra que cambió la historia? Estos interrogantes se encuentran en el centro mismo de la problemática que el conflicto suscitó. Los combatientes abandonados en un territorio desconocido y austero, faltos de todo tipo de elementos que sostuvieran su vitalidad, sedientos, enfermos, azotados por el implacable calor, padecían frente a estos elementos climáticos y sanitarios que ocasionaban la sensación de abandono y el delirio final de no saber con exactitud qué papel jugaban ahí soldados indios y mestizos. Si bien Sergio, al igual que Mauricio, proviene de las capas acomodadas de la sociedad paceña, se siente tan abandonado como los demás. Su desolación desmantela todo sentimiento patriótico, aunque sabemos por una carta que Mauricio le escribe con anterioridad, que él no compartía el entusiasmo por participar en el conflicto bélico. Inmerso en esta desolación y delirio, sus palabras no encuentran modo de describir esa tierra de horror en la que se debatían la vida y la muerte. La vida y la muerte de soldados, de uno y otro bando, la vida y la muerte de un país.

Pero se llega al Chaco, a su corazón sin lumbre, y se tiene la impresión de no haber llegado; se combate y se muere allí mismo, bajo su cielo inflamado, o sucio y como de

⁴² CERRUTO, Oscar: op. cit., pág. 191-192.

lavaza, y se cree estar rondando aún la periferia, una zona nociva y deslucida. Pero, ése es el Chaco; no hay otro⁴³.

El Chaco, aquel sitio desconocido, que otorga la sensación de nueva pérdida y abatimiento. El sentirse desplazado por la ignorancia del territorio. Tal como el Litoral y el Acre, defender el Chaco era defender un sitio ajeno. *No el fusil, sino la herramienta, es lo primero que se empuña para entrar en esta guerra*⁴⁴. Esta cita es una referencia concreta a la ausencia de la presencia del Estado en territorio del Chaco. Éste estaba, en los albores de los años 30, prácticamente inexplorado. Los soldados entonces, para poder avanzar en el campo, debían desmalezar primero e ingresar después. Esta cita, asimismo, da cuenta del estado de ignorancia acerca del terreno a defender, de lo agreste de lo desconocido. De lo ajeno. *Y así, dificultosamente, se abren ellos mismos el camino que ha de conducirlos a la muerte*⁴⁵. Porque la cita posee también una connotación más profunda: se trata de apropiarse y territorializar el Chaco al mismo tiempo que el sujeto, el combatiente, debe territorializarse en el sudoeste boliviano. *(Es) una reafirmación simbólica del derecho del Estado a controlar espacios geográficos y humanos*⁴⁶. El imaginario acerca de lo que el Chaco es, se manifiesta a partir de los vínculos realistas que se hallan determinados por la experiencia. Ocupando el territorio, se garantiza la presencia de la nación. Por ello, la frase de Salamanca acerca de la necesidad de pisar fuerte en el Chaco, pretende extender los tentáculos de la patria hacia un territorio antes inexplorado, en un intento soberano por reclamar aquel territorio como propio. Lo primordial en la guerra era establecer la presencia boliviana y que el Chaco ingresara en el imaginario social, integrando la identidad de los bolivianos. La guerra, finalmente, logró un cambio en la conciencia del combatiente que se materializa en la conciencia de clase y en el abandono de la conciencia de etnia; en el protagonismo asumido desde la militancia sindical, como nueva posibilidad de construir una nación alejada de los preceptos de la élite y la clase oligárquica.

⁴³ *Ibíd.*, pág. 192-193.

⁴⁴ *Ibíd.*, pág. 193.

⁴⁵ *Ibíd.*, pág. 193.

⁴⁶ GARCÍA PABÓN, Leonardo: "Almas retóricas y una carta del Chaco en *Aluvión de Fuego*" en *La patria íntima, alegorías nacionales en la literatura y el cine de Bolivia*, Plural, La Paz, 1998, pág. 162.

La muerte, si hablamos de guerra, aparecerá como personaje invisible pero siempre presente. Esta figura impacta, según el testimonio de Sergio, en la percepción de la vida y de la realidad en el frente de batalla. El contacto constante con el riesgo de perder la vida provoca, según el joven paceño, la decadencia. *Esta vecindad de la muerte es la que rebaja al hombre. Lo hunde, paulatina, pero rápidamente, en la abyección más degradante*⁴⁷. Según Villena Alvarado, Sergio no es sólo un personaje que acerca al lector la experiencia del Chaco; lo presenta como el origen del conflicto con la historia y con su tiempo, como la vivencia mediante la cual una nueva conciencia nacional se forjará. Sergio será el muerto que ha renacido, el hombre que vuelve del Chaco y el Chaco será la presencia fáctica del horror, de la muerte, de lo fantasmal, de lo salvaje. Este mismo espectro de hombre que escribe se manifiesta en otro de los ejemplares literarios que la guerra suscitó:

Escribirlo, aunque sea nada más que para que lo lea Dios. Que sepa este señor el sufrimiento inédito que no vio nadie en la selva desierta y abone en nuestra cuenta el anticipo de infierno que vivimos. Lo que se hizo y no se dijo, no ha existido. Vengan a mí las palabras⁴⁸.

Sangre de Mestizos, también dará cuenta del espacio chaqueño representado e incluso resemantizado a partir del delirio, de la enfermedad, del otro lado de la guerra y del otro lado de la ciudad. La palabra escrita se vuelve importante como documento, el manifiesto del horror, la verdadera declaración histórica de parte de los protagonistas, no la historia contada por otros, sino la historia contada por el combatiente. La cita de Augusto Céspedes es una prueba de la importancia que el relato de lo acaecido tuvo entre los combatientes de regreso a la ciudad. *Lo que se hizo y no se dijo, no ha existido*. El delirio marca también la ruptura entre la realidad ficticia de las clases acomodadas y la cruda realidad del frente, en el abandono. Por este motivo, el relato

⁴⁷ CERRUTO, Oscar: op. cit., pág. 196.

⁴⁸ CÉSPEDES, Augusto: "Seis muertos en la campaña" en *Sangre de Mestizos*, Juventud, La Paz, 2000, pág. 107.

de los excombatientes se vuelve capital en el retorno a las ciudades; porque ellos poseen una verdad nueva y única. Ellos son los miembros del cambio. Sus embajadores. Sus promotores. El hecho de transformar la experiencia individual en una narración, posibilita que los acontecimientos no queden sólo en el ámbito de la vivencia, sino que al hacerse pública ingresa en el imaginario social de toda la comunidad. Por este motivo, la guerra funciona en estas circunstancias como el catalizador que fusionará sujeto, experiencia y Estado. La narración de la guerra será de vital importancia para el desarrollo histórico de Bolivia. El testimonio en sí, es la piedra fundamental de la apertura hacia un nuevo renacer histórico. La experiencia contada por sus protagonistas acota, sitúa y resemantiza el hecho histórico.

CAPÍTULO II: *Las muchedumbres mueren deslumbradas*

*Antes que manchar mi vida con la ignominia del buen sueldo,
quiero seguir el camino que han seguido mi hermano el obrero y
mi hermano el indio, seres humildes que no conocen las fruiciones de
retaguardia y que no se enriquecerán con el negocio de la guerra.*

Jesús Lara. *Repete, diario de un hombre*

que fue a la Guerra del Chaco.

- La formación del movimiento obrero. Su desarrollo.

El incipiente movimiento obrero asumió alrededor de 1920 por primera vez su compromiso político. En 1929, la Federación Obrera de Trabajadores (FOT), intentó llevar a cabo un Congreso Nacional de Trabajadores, pero fracasó ante la escasa concurrencia. En su lugar, se desarrolló una conferencia general sobre problemas laborales, donde surgió el acuerdo entre delegados y líderes del movimiento obrero para asociarse a una organización internacional. La intención era afiliarse a la Confederación Sindical Latinoamericana (CSL). Las FOT de los distintos departamentos, estaban integradas por obreros comunistas, de extrema izquierda, socialistas y

anarquistas, que debatían acerca de la importancia de unirse a la Confederación Sindical Latinoamericana. Finalmente, los anarquistas lograron su cometido, al impedir la asociación con la CSL.

A pesar de ser numerosos y fuertes en el sector obrero, los comunistas no habían formado un partido aún; trabajaban en la clandestinidad y entre sus miembros se contaban varios intelectuales. Sin embargo, la censura del gobierno del presidente Salamanca, prácticamente extinguió todos los esfuerzos políticos de esta corriente.

En 1930, el movimiento de extrema izquierda, que tenía menos estabilidad que los comunistas, pudo lograr la organización de un partido político: el Partido Socialista. Integrado por intelectuales y por dirigentes de la FOT paceña, realizaron un llamado a formar un frente unido de izquierda, juntamente con anarquistas y comunistas. Sin embargo, este intento fracasó. Un año antes, se había conformado el Partido Socialista Republicano que fundamentalmente aspiraba a derrocar cualquier tipo de opresión en el país: llamaba a deponer el estado burgués que se había instaurado, atacaba a Siles porque entendía que su gobierno estaba hipotecando a la nación y que sólo beneficiaba a unos pocos mientras agredía a estudiantes y trabajadores. Instaba a los militares a levantarse contra sus oficiales, a los indios contra sus patrones y a los obreros contra sus gerentes y empresarios de minas. El PSR respaldaba la nacionalización de las minas y la abolición del latifundio. Pretendía organizar un gobierno obrero-campesino posrevolucionario. Contrario a los otros partidos del momento, mantenía una postura antibelicista frente a los acontecimientos que se acaecían en torno a las disputas con Paraguay.

Otro grupo de izquierda de importancia, anterior a la Guerra del Chaco, fue el denominado Tupac Amaru. Integrado por miembros de la intelectualidad izquierdista que habían sido desterrados durante el gobierno de Siles en 1927, tenían una postura antibelicista por considerar

de manera prioritaria la política interna de Bolivia y defendían las principales líneas indigenistas⁴⁹ que comenzaban a circular entre este país y Perú. Asimismo, este movimiento coincidía con el PSR en que la guerra era una excusa del gobierno para ganarse simpatías. La importancia de este grupo residía en ser el eslabón entre los miembros de la izquierda radical antes y después de la guerra.

Hasta ese momento existía en Bolivia una marcada tendencia marxista. En palabras de Guillermo Francovich:

En la historia del marxismo, encontramos dos etapas perfectamente definidas, que podríamos denominar la etapa especulativa y la etapa política. Durante la primera el marxismo es una doctrina sociológica e histórica, el “materialismo histórico”, que se estudia en las Universidades, se discute en las academias y se utiliza para la explicación de los fenómenos presentes y pasados del país. En la segunda etapa, el marxismo se convierte en una *fuerza social actuante* que preside la organización de grupos políticos, que adquiere los contornos de una ideología indiscutible y que se enseña dogmáticamente del pensamiento de las nuevas generaciones⁵⁰.

Durante el gobierno del Partido Republicano Genuino, Salamanca mantuvo una postura fuertemente antiobrera, anticomunista y antirradical. Sin embargo, el sindicalismo fue creciendo paulatinamente, pasando de una posición apolítica a un compromiso más revolucionario y partidario. Los empleados de clase media, junto con estudiantes e intelectuales, se unieron a las masas obreras y pidieron la expropiación de la Standard Oil y de la Bolivian Power Company de La

⁴⁹ Entre otras, se exigía la abolición del pongueaje y el sufragio universal, es decir, el voto para los indígenas. KLEIN, Herbert S.: *Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. La crisis de la generación del Chaco*, La Paz, Juventud, 1995.

⁵⁰ FRANCOVICH, Guillermo: *El Pensamiento boliviano en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956, pág. 103. (El subrayado es mío). El autor se refiere en un primer momento a la generación de preguerra que se halla más influenciada por el marxismo y la aplicación de esta filosofía en el período de postguerra.

Paz; también manifestaron su desacuerdo frente a la penetración que Salamanca había ordenado en territorio del Chaco a principios de 1932.

Meses más tarde, y cuando los sucesos de Laguna Chuquisaca ya habían tenido lugar, el gobierno declaró estado de sitio e inmediatamente apresó a intelectuales y trabajadores, partidarios marxistas, anarquistas, indigenistas, pacifistas, etc. Todos ellos en su mayoría fueron enviados al frente de combate. Asimismo, durante la contienda en el Chaco, Salamanca invirtió todos sus esfuerzos en la pretensión de desarmar el movimiento obrero que se estaba gestando en el país. Pero no pudo impedir que los discursos de izquierda empezaran a cobrar mayor importancia, tanto en las ciudades, como en el frente de batalla. La actividad sindical más activa fue la de los mineros.

La minería era la responsable de la gran entrada de dinero a la nación, fruto de las extracciones de plata en un primer momento y de estaño cuando el precio de la plata declinó. García Linera⁵¹, distingue dos tipos de obreros de acuerdo al desarrollo de la industria minera; un obrero artesanal, entre 1850 y 1900, y un obrero de oficio de gran empresa, entre 1900 y 1970. El primero se caracteriza por realizar actividades productivas segmentadas. Esto implica que no poseen aún una disciplina industrial y por tanto, no simpatizan con uniones colectivas, es decir, no gozan de una identidad colectiva duradera, ya que mantienen contacto fluido con la comunidad de la cual son oriundos. Su organización se basa en las cajas de socorro o en las mutuales. Éstas se encuentran ubicadas por empresa o por localidad y las demandas por parte de los trabajadores son escasas.

El obrero de oficio de gran empresa se define como un obrero que trabaja con técnicas industriales, *apoyadas* en el *cuerpo obrero*, específicamente en sus saberes y movimientos, que no han podido ser reemplazados por la maquinaria. Esto implica el surgimiento de una identidad colectiva y llena de significados. Toda la gran infraestructura industrial, con sus grandes artefactos,

⁵¹GARCÍA LINERA, Álvaro: *La condición obrera, estructuras materiales y simbólicas del proletariado de la minería mediana (1950-1999)*, Muela del Diablo, La Paz, 2001.

perecería sin el conocimiento que el obrero posee con respecto a la identificación, tratamiento y extracción de una veta. Se trata de una autopercepción protagónica del mundo⁵². La importancia de su función y de su rol, permite la creación de una conciencia de clase que más tarde, vinculará al obrero con el desarrollo político y social del país. Dentro de las empresas, comienzan a producirse cambios, tales como el ascenso por antigüedad y el aprendizaje en torno al maestro de oficio. Surge el espíritu corporativo del sindicalismo minero; un cuerpo de obreros reunidos con su maestro de oficio que propiciará el aprendizaje de los más jóvenes y perpetuará el conocimiento simbólico y cultural transmitido de generación en generación.

Alrededor de grandes minas como Llallagua, Huanuni, Unificada o Colquiri, comenzaron a asentarse grandes conglomeraciones de obreros, formando pequeños pueblos. Así, estas formas de organización progresaron desde las mutuales o cajas de socorro a centros de estudio y federaciones que tenían un carácter territorial. El paso a la forma sindical no fue abrupto.

Primero fueron los sindicatos de oficios varios, emergentes en los años 20, que continuaban la tradición de agregación territorial: finalmente, se crearon los sindicatos por centro de trabajo, que después de la guerra del Chaco, se erigirá como la forma predominante que adquirirá la organización laboral minera⁵³.

Más tarde, estas diminutas formas sindicales se convertirán en grandes redes como la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) y después de la Revolución del '52 en la Central Obrero Boliviana (COB). El obrero minero forma parte de la identidad corporativa de clase más importante en Bolivia; por su sólida conciencia de clase, se siente el artífice de la extracción de la riqueza mineral del país. Goza de la certeza de que *el país existe gracias a su trabajo*⁵⁴.

⁵² *Ibíd.*, pág. 70.

⁵³ *Ibíd.*, pág. 74.

⁵⁴ *Ibíd.*, pág. 74.

- La necesidad de una Revolución.

En la tercera parte de *Aluvión de Fuego*, ingresa un nuevo espacio que se diferencia de la ciudad y del Altiplano. La mina irrumpe con toda su bestialidad, como una presencia identificada con la oscuridad y la opresión nocturna

Una noche pegajosa y húmeda se arrastra por las galerías. No se ven los muros, pero se adivina su material, blando y glutinoso; no se ve el fondo, pero se presiente el abismo, que lanza un vaho espeso y cálido, vaho de monstruo. La noche es baja, se escurre por las manos, pone trabas a los pasos, que suenan a eco y huyen sin ligereza a lo largo del subterráneo. Pesa sobre el corazón de los hombres; se la oye, moverse, crecer como una planta de la tiniebla, peluda, gruesa, hostil; se la oye agitarse y tragar, tragar a grandes sorbos el aire ralo; hacer el vacío, y reírse. La risa de la noche tiene también su dentadura sombría, dentadura de metal, postiza, como dentadura de banquero⁵⁵.

Es una presencia que envuelve al hombre y termina devorándolo.

En la mina coexisten dos espacios, separados por un pequeño límite. Dependiendo de dónde se sitúe el sujeto y de su significación, uno de ellos es el *interior mina* y el otro, el *exterior mina*. El interior mina, implica una experiencia profunda de comprensión del interior del mundo minero. El exterior mina, es la transmisión de la experiencia pero desde el "afuera". Cerruto nos ofrece una caracterización de la mina sin haber tenido una experiencia desde el interior de la misma, ya que era un intelectual ligado a las actividades diplomáticas. Por ello, toma la noche (un elemento exterior) para poder caracterizarla y todos los acontecimientos narrados se suceden en ese espacio, dejando intocables las experiencias desconocidas por el autor. Es en el exterior de la

⁵⁵ CERRUTO, Oscar: *Aluvión de Fuego*, La Paz, Plural, 2000, pág. 149.

mina donde, según el proyecto de Cerruto, se desarrolla el interés sindical de Mauricio Santacruz. Los encuentros entre los mineros, sus incipientes discusiones y formas de organización, se dan fuera de la bocamina, en los campamentos. De este modo, la vida de los mineros (la que se narra) es la del exterior mina y nunca del interior mina.

En esta tercera parte, la de la mina y la de la última transformación de Mauricio, tiene lugar la fusión de los sujetos y la esperanza marxista de Cerruto de llevar a Bolivia a una revolución. Fusión de los sujetos porque reúne en la mina a los excombatientes del Chaco y a los mineros y dota a este espacio de significación; es el lugar donde se llevará a cabo la construcción de un nuevo sujeto nacional. Contrario al proyecto de Céspedes en *Sangre de Mestizos*⁵⁶, Cerruto no ubica el nacimiento del nuevo sujeto nacional en tierras del Chaco; Mauricio nunca llega a esta región boliviana. Es ligando el espacio de mayor producción económica de la época con el auge del estaño, que *significa el destierro del hambre*, al sujeto que lo hace posible, donde está asentado el proyecto cerrutiano.

La mina significa también el proletariado. En la novela podemos observar que los obreros se encuentran en un estadio “primitivo” de organización, con incipientes reuniones. El encuentro con los excombatientes del Chaco, que llegan malheridos y mutilados, engrandece el número de trabajadores en las minas, uniendo fuerzas para poder llevar a cabo la Revolución que les permitirá abolir el sistema instaurado hasta el momento y lograr instaurar la dictadura del proletariado. Para llevar a cabo este proceso, los obreros deben reconocerse a sí mismos como clase, es decir, como clase obrera o proletariado. En *Aluvión de Fuego* la mina es presentada como el refugio de los que se hallan fuera del sistema, de los *desclasados*:

A las minas iba a esconderse el asesino, el salteador que ha errado un golpe; el matón politiquero, cuya última hazaña ha hecho demasiado ruido y “prefiere eclipsarse una temporada”; fracasados que la vida ha pisoteado; desertores del mundo⁵⁷.

⁵⁶ CÉSPEDES, Augusto: *Sangre de Mestizos*, La Paz, Juventud, 2000.

⁵⁷ CERRUTO, Oscar: op. cit., pág. 158-159.

Lograr que unos se identifiquen con los otros; lograr tener un frente en común para luchar; lograr conmovirse con las mismas cosas y ante las mismas injusticias. Lograr ser una clase social. En la novela, Estanislao, *el Coto*, se encuentra inmerso en el movimiento desde lo más profundo. Mauricio, ya convertido en Laurencio, lo acompaña en esta nueva aventura. Cerruto, mediante sus personajes expone sus ideas acerca del marxismo: *el Coto* se presenta como un extremista apasionado y Laurencio como la contraparte más teórica e intelectual: *vuelvo a descubrir en ti a un radicalizado, un extremista; y no olvides que Lenin ha llamado a eso una enfermedad infantil*⁵⁸.

En segundo lugar, *deben cobrar conciencia de las causas de su opresión*⁵⁹, es decir, comprender quiénes la provocan y las causas sistemáticas de la misma. En la novela, existe un mismo enemigo que se exhibe en dos frentes: en la guerra y en la mina, el imperialismo y su consecuencia, la explotación en beneficio de capitales extranjeros, llevan a una situación de injusticia: *¡Para eso se hacen las guerras! ¡Para el imperialismo extranjero!*⁶⁰ *¡El socialismo es la única fuerza nueva y consciente que puede salvar al país!*⁶¹ La explotación minera, establecida mediante el pago de un salario mínimo e inexistente algunas veces (*esta semana no más no he sacau ni medio... No es mi culpa tampoco. He trabajau como de costumbre, voy a cobrarme semana y ¡naranjas! Que si debo mucho a la pulpería... que si he faltau tal día... que si esto y aquello. ¡No he faltau, no señor, por qué me quieren robar, por qué me calumnian!*⁶²) y las hostiles condiciones de trabajo

Los hombres salen de su fondo y avanzan como fantasmas de la noche, detrás del ojo de sus lámparas. Minúsculos, apenas perceptibles, se arrastran como ratas que se alimentaran del sarro y la humedad; y su mezquina luz los delata. Un coro de silencio pone

⁵⁸ *Ibíd.*, pág. 162. El subrayado es mío.

⁵⁹ LORA, Guillermo: *Elementos de Marxismo*, MASAS, La Paz, 1983, pág. 48.

⁶⁰ CERRUTO, Oscar: *op. cit.*, pág. 185.

⁶¹ *Ibíd.*, pág. 187.

⁶² *Ibíd.*, pág. 207.

tragedia en su larga, fatigosa marcha. El eco de sus pasos los precede y ellos siguen esa gradería de golpes, caminan como los muertos en su tumba⁶³.

sólo ocasionan un estado de hastío en los trabajadores y éstos toman conciencia tanto de su clase como *del camino que deben recorrer para liberarse*⁶⁴. De modo que *la clase social revolucionaria es la que con su acción revolucionaria puede convertir en realidad*⁶⁵ la Revolución tan anhelada. Por ello, sólo los trabajadores son los “elegidos” para poder llevar a cabo tal Revolución.

En la novela se establecen algunos principios marxistas a través de las progresiones, modificaciones, transformaciones de algunos de los personajes. Sujetos de clase media, acomodada o latifundista como Mauricio, ven transformadas sus vidas a medida que su experiencia en la mina se va profundizando. La mina entonces como espacio liminal en donde los sujetos cambian su condición social, donde se reconocen, disciplinan y organizan como clase obrera. Esta disciplina y esta organización deben llevarse a cabo en el seno del partido político y en los sindicatos. De modo que la transformación de un sujeto social (de cualquier clase) a un sujeto de la clase obrera (proletario) es indispensable para que la revolución sea posible.

Habían llegado a un rancho apartado de la población, detrás del cementerio, donde se escuchaban rasgueos de guitarra y risas al parecer alcoholizadas. Entraron. Pero las apariencias de farra sólo eran un *camouflage* de guerra para disimular una reunión de dirigentes obreros. Allí sesionaba el comité central de trabajadores de Espíritu Santo⁶⁶.

Según los conceptos vertidos por Guillermo Lora, la clase obrera es la clase revolucionaria *per se* debido a su conocimiento y su experiencia en la explotación y en el sometimiento. Al no

⁶³ *Ibid.*, pág. 149.

⁶⁴ LORA, Guillermo: *op. cit.*, pág. 48.

⁶⁵ *Ibid.*, pág. 48.

⁶⁶ CERRUTO, Oscar: *op. cit.*, pág. 163.

poder manejar los recursos económicos, políticos y culturales, debe robustecer su postura política desde su propio partido y por ello éste adquiere tanta importancia. *El partido político del proletariado es la expresión misma de su conciencia de clase*⁶⁷ y es por ello que, tanto Mauricio como el Coto, se apoyan en darle vida y fuerza a ese partido incipiente que crece en las minas.

Desaparece en la organización el concepto gaseoso y pequeñoburgués del gremialismo... producto de una mentalidad correspondiente al artesanado... y el proletariado, reivindicando su condición clasista, cobra un sentido revolucionario⁶⁸.

El propósito de este robustecimiento es alcanzar el poder político oponiéndose a la clase dominante y a su política de opresión.

Ahora bien, según el teórico marxista, la afirmación de que existen países opresores y países oprimidos, es fundamental para el conocimiento de las opciones que existen: seguir el camino del capitalismo o del comunismo. Las discusiones políticas que se dan en *Aluvión de Fuego* tienen también en cuenta este tema. Ya sea vinculado a la Guerra del Chaco o situándose en el espacio de las minas, la postura social que se presenta siempre se manifiesta en una discusión en torno a la opresión sufrida por Bolivia en nombre de los capitales extranjeros o la aversión que suscita un hipotético cambio de modelo (del capitalista al comunista).

_ ¿Pero qué persona sensata y culta ha de desear la guerra? ¿Quién gana la guerra...nosotros... los paraguayos? ¡No, señor! ¡Los vendedores de armamentos; los capitalistas extranjeros, que nos toman el pelo..., se enriquecen a costa nuestra...!

(...)

_ ¡Para eso hacen las guerras! ¡Para el imperialismo extranjero!⁶⁹

⁶⁷ *Ibíd.*, pág. 57.

⁶⁸ CERRUTO, Oscar: *op. cit.*, pág. 234.

⁶⁹ *Ibíd.*, pág. 184-185.

Desde la burocracia de las minas existe una oposición a ese tipo de expresiones políticas:

Una sola pregunta suele cerrarles el camino.

_ ¿Cuáles son sus ideas políticas?

_ Este...

_ No me importa si es usted liberal o republicano, o lo que sea... ¿Es usted comunista?

_ ¡No, señor!

_ Ah, bueno... Porque aquí no entran comunistas, y los que entran no salen ¿entiende usted?⁷⁰.

como si sospecharan que detrás de esa inclinación política se escondiera un peligro.

Considerando, entonces, un enfrentamiento entre países opresores y países oprimidos es que se debe entender el enfrentamiento de aquellos sujetos que dentro de un país oprimido se benefician de esa situación con aquellos sujetos que desean liberarse y llevar a cabo la revolución. Guillermo Lora afirma que, siendo Bolivia un país oprimido, resulta lógico que pretenda levantarse e instaurar la dictadura del proletariado. De este modo, en las minas, se instituye el partido político, base principal y programática del cambio. A partir de esta organización, es que se posibilita la liberación nacional frente a las naciones opresoras.

Existe asimismo, y desde el aspecto teórico, un punto en la teoría marxista que es el de Revolución permanente. Esta Revolución permanente postula un *cambio radical de la revolución*

⁷⁰ *Ibíd.*, pág. 159.

*democrático-burguesa gracias a la presencia del proletariado como clase y de su tendencia a tornarse socialista*⁷¹. La Revolución permanente implica asumir las tareas democráticas incumplidas por la burguesía por parte de la clase revolucionaria (del proletariado) adquiriendo éste un protagonismo exclusivo en el proceso revolucionario, como clase, como partido y finalmente como caudillo de la nación oprimida. Esto implica que los sujetos se sientan dueños de una responsabilidad única que debe ser puesta en práctica de modo inmediato. *Pero, sí, compañeros recordemos en este decisivo momento, que nosotros somos esa fuerza grande, cuya voz de tormenta resuena al través de la historia: el proletariado... Y lo que nosotros queramos, eso es lo que ha de prevalecer...*⁷²

La particularidad que Lora encuentra en el caso de Bolivia específicamente, está vinculada al atraso económico en la que se encuentra este país. Según el estudioso marxista, deben superarse las prácticas económicas feudales imperantes para luego poder enfrentar al capitalismo. En Bolivia lo que prevalece es un sistema precapitalista, propio de un país de economía atrasada, por lo tanto *la revolución boliviana es, al mismo tiempo, la rebelión de las fuerzas productivas contra las relaciones de producción precapitalistas y contra las burguesas, contra la opresión imperialista principalmente*⁷³.

- El discurso minero

*Como un río grave, profundo y lleno de turbulencias,
al fondo de la inmensa cañada del conocimiento de Bolivia,
el sujeto nacional en sus dimensiones más humanas y cotidianas,
en sus deseos y realidades, espera aún
los exploradores de sus configuraciones.*

⁷¹ LORA, Guillermo: op. cit., pág. 83.

⁷² CERRUTO, Oscar: op. cit., pág. 235.

⁷³ LORA, Guillermo: op. cit., pág. 90.

Mauricio Santacruz sufre un cambio ideológico que se plasma en las prácticas que el joven protagonista de *Aluvión de Fuego* lleva a cabo en la mina; un cambio que se metaforiza en la alteración del nombre del joven, un cambio que incluso se observa en la modificación del objeto de amor o de deseo: de aquella joven burguesa citadina, Clara Eugenia, a la más terrenal, Jacinta, mujer mestiza y de clase popular comprometida con los acontecimientos políticos-sindicales de la mina. Este cambio ideológico no es un mero bosquejo, sino que el autor diseña a sus personajes principales, Mauricio/Laurencio y el Coto, como baluartes de una esperanza ligada a la Revolución y al marxismo. La importancia de la vertiente marxista en la obra no puede ser dejada de lado; Cerruto pretende mostrar su propia esperanza en una revolución llevada a cabo en las minas y por el minero, sujeto que fusiona al excombatiente y al proletario. Al mismo tiempo, el minero es también indio, de modo que los sujetos sociales se fusionan y logran una compleja red de relaciones sociales. Según García Linera⁷⁴ mineros e indios tienen dos formas diferentes de organización social (como obreros y como campesinos) pero responden al mismo grupo étnico. Sus roles en la sociedad boliviana se vinculan con ambos espacios de producción, otorgando una base social y productiva al país. En la novela, entonces, el indio aparece como un sujeto oprimido y marginado, en el campo y en la mina. Sin embargo, este último espacio será el privilegiado por Cerruto para la transformación, para cambiar la historia mediante la Revolución, gracias a la progresiva conciencia de clase adquirida por el sujeto.

Al mismo tiempo, *Aluvión de Fuego* es también, en tanto que pretende ser una novela con visión abarcadora, un testimonio del discurso minero, tan presente en la literatura boliviana del siglo XX. El discurso minero busca dejar explícita la nación invisible, la nación subterránea y a los

⁷⁴GARCÍA LINERA, Álvaro (coordinador): *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia, estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*, Plural, La Paz, 2005.

sujetos que se encuentran inmersos en ella. Según Javier Sanjinés⁷⁵, *el cuento minero construye un contradiscurso desde la fragmentación de la cotidianeidad y de la identidad colectiva*⁷⁶. Se trata de un discurso que da cuenta de una cultura popular que posee un conjunto de saberes opuestos a los de la cultura oficial; se trata de una narrativa que deja al descubierto un estado de situación contrahegemónico, que toma como personajes a sujetos que no se hallan en espacios de poder, por ello se habla de una Bolivia subterránea o profunda. Sin embargo, la novela explicita el sentimiento de los obreros en tanto que se sienten dueños de la producción y del progreso o no del país, sentimiento que provoca mayor conciencia de clase tal como se expresara en el comienzo de este capítulo. De modo que se encuentran dos sentimientos que se enfrentan pero que no se contradicen: por un lado, el del minero como sujeto miembro de la Bolivia profunda; por otro, el sentimiento desde el punto de vista de este minero como hacedor del destino de la nación con una consecuente conciencia de sí y de la clase social a la que pertenece.

Sin embargo, es preciso observar el rol que juega el escritor en torno a la narrativa minera. El sujeto que escribe, tal como sucede en la narrativa indigenista, no es el sujeto que protagoniza la obra literaria. Ni el indio ni el minero escriben sino que son escritos⁷⁷. Quien escribe es un sujeto posicionado en el campo cultural, que cuenta con cierta legitimidad. Con esto no se quiere subestimar la intención de hablar sobre una realidad “ajena” con mayores o menores simpatías, sino dar cuenta de la implicancia que tiene que el sujeto que se está retratando en la obra literaria no es el mismo que vive la experiencia. Como bien observa Sanjinés, *el problema de la representación es doble: hablar “de” (representar en un sentido mimético) y hablar “por” (representar en un sentido político)*⁷⁸. Ambas opciones a veces confluyen, se habla “por” y “de”. En el caso de *Aluvión de Fuego*, existe, sin duda, un proyecto político, al mismo tiempo que presenta a los sujetos marginados de una manera diferente, escapando a los encorsetamientos de un género, como puede ser el indigenista o el minero.

⁷⁵ SANJINÉS C., Javier: *Literatura Contemporánea y Grotresco Social en Bolivia*, Instituto Americano de Investigaciones Sociales, La Paz, 1992.

⁷⁶ *Ibíd.*, pág. 136.

⁷⁷ SAINTOUL, Catherine: *Racismo, etnocentrismo y literatura, la novela indígena andina*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1988.

⁷⁸ SANJINÉS C., Javier: *El espejismo del mestizaje*, Embajada de Francia, Instituto Francés de Estudios Andinos/ Fundación PIEB, La Paz, 2005, pág. 55.

Oscar Cerruto nunca tuvo una experiencia minera y hablar del interior mina hubiera sido, para este autor, sólo un acto de imaginación, de ficción, sin la profundidad que la experiencia hubiera podido darle. Hablar, sin embargo, desde el exterior mina posibilita la unión de un espacio más y el sujeto ligado a él: el campo, el Altiplano y con él, el indio. Esta decisión estética asumida por Cerruto, permite que el lector pueda ahondar de una manera distinta en estos espacios ligados a sendas narrativas. El minero, entonces, y el indio, son “unificados” o puestos en mayor proximidad por *Aluvión de Fuego*, en la intención no sólo de hacer una novela más abarcativa sino también en la de presentar una situación de crisis estatal profunda y objetivada en todos los ámbitos. Asimismo, el autor nos presenta en esta fusión de sujetos, (indio y minero), al sujeto nacional, situándolo al mismo tiempo en el espacio privilegiado de la mina tal como ya fuera mencionado.

CAPÍTULO III: *En nombre de una historia alterna*

*(La conciencia nacional) es un momento de reflexión sobre nosotros mismos,
el abrir de los ojos hacia nuestra propia naturaleza,
y después sobre el mundo exterior.*

Franz Tamayo

- *En la paz como en la guerra. Nación, nacionalismo, Estado.*

Durante los años en los cuales el conflicto con Paraguay estaba cobrando importancia, Bolivia atravesaba una fuerte crisis que se manifestaba en el seno del Estado. La decadencia en materia económica y armamentista estaba vinculada también a un agotamiento del modelo impuesto tanto por liberales como por conservadores. Ambos regímenes manifestaban serias grietas en lo ideológico y en lo político. Salamanca y su gobierno del partido Republicano Genuino, pretendían recuperar los honores perdidos en las dos contiendas anteriores y el pueblo, momentáneamente, se dejó seducir por esa falsa quimera. Asimismo, pretendía unir al país y disimular esas fisuras estatales que ya se vislumbraban. La posibilidad de seguir sosteniendo el antiguo modelo era cada vez más ilusoria.

Ernest Gellner⁷⁹ postula que debe existir una correspondencia entre la unidad nacional y la unidad política, es decir, los sujetos que ejercen el poder político deben pertenecer a la nación en cuestión. Si este principio no se cumple, surge el *sentimiento* nacionalista que acompaña el incumplimiento del principio y que provoca un *movimiento* nacionalista. En el caso boliviano, a principios del siglo XX, esa coherencia, esa correspondencia, entre unidad nacional y unidad política, aún no se manifestaba, impidiendo la adhesión de la sociedad a un sentido de pertenencia nacional. Gradualmente, y sobre todo después de los años de conflicto en tierras del Chaco, esa conciencia se irá solidificando, debido a que la guerra funcionó como un espacio de reconocimiento de los diferentes miembros que componían la nación; la derrota les dio una visión conjunta de los males que sufría el país y la sensación de que era necesario cambiar el estado de cosas imperante: *por primera vez el pueblo entero, sin distinción de razas e incluyendo a todos los departamentos bolivianos, se encontró y se conoció en el Chaco*⁸⁰. Con anterioridad a la guerra no existía un sentimiento de nacionalidad entre los diferentes miembros que componían la República, ocasionando un vacío discursivo carente de significado. Hablar de nación y patria en Bolivia implicaba hablar con términos que nada representaban para el común de la población.

Gellner entiende al Estado como la entidad que debe detentar el monopolio de la violencia; por ello, es la forma autorizada para mantener el orden. Al mismo tiempo, pueden generarse severas controversias en torno a la distribución del poder e, incluso, en torno a las fronteras del mismo. Estos cuestionamientos fueron la base ideológica para que en Bolivia surgiera un nacionalismo amparado en la falta de orden y equidad demostrado por el Estado en cuanto a las cuestiones vinculadas al poder y también por las flaquezas expuestas mediante tres fracasos bélicos. En una nación como Bolivia en los años '30, con un Estado en crisis, era posible prever arranques nacionalistas ya que éstos *surgen cuando la distribución de poder es cuestionada dentro del Estado*⁸¹. Las disputas que existían entre liberales y conservadores, el advenimiento de la guerra contra Paraguay, el ahogo que la nación sentía frente a la imposibilidad de obtener una

⁷⁹ GELLNER, Ernest: *Naciones y Nacionalismo*, Alianza, Buenos Aires, 1991.

⁸⁰ GOMEZ-MARTÍNEZ, José Luis: "Bolivia 1900-1932. Hacia una toma de conciencia" en Irma LORINI, *El Nacionalismo en Bolivia de la pre y posguerra del Chaco (1910-1945)*, Plural, La Paz, 2006.

⁸¹ *Ibíd.*, pág. 17.

salida soberana al mar, los enfrentamientos en las minas, los levantamientos indígenas, dan cuenta de ese desequilibrio estatal y de las pugnas por monopolizar el poder, tanto por parte del grupo liberal como del grupo de los conservadores y republicanos. Estas razones no sólo apelan a lo estrictamente político, sino que hacen a una compleja trama político-económico-social. Un Estado inmerso en la situación descrita, no responde con eficacia a las demandas de la sociedad y esa misma inestabilidad propicia el surgimiento de un nacionalismo que cuestiona el poder que se encuentra en su mismo seno, como expresa Gellner.

Una nación según Benedict Anderson⁸² es *una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana*⁸³; esto quiere decir que es una comunidad imaginada porque al contener a un gran número de miembros no se posibilita que todos se conozcan entre sí; pese a ello existirá una visión mental de lo que tienen en común y de lo que los une y por tanto, se considerarán miembros de la misma nación. Al tener fronteras que las separan de otras naciones, es limitada, ya que se halla circunscripta a ellas. Es soberana porque las naciones aspiran a ser libres y la garantía de esta libertad es el estado soberano. Y en tanto que sus miembros se sienten identificados unos con otros, en fraternidad, estamos en presencia de una comunidad. La nación moderna surge de la relación establecida entre el capitalismo y la tecnología impresa que suscitó, es decir, de la posibilidad de plasmar el lenguaje propio de cada nación en la imprenta. El papel de la lengua se torna vital por ser uno de los elementos del nacionalismo y porque funciona como aglutinante aún cuando otras naciones compartan la misma lengua. A su vez, el nacionalismo, según Anderson, surge del Estado y sirve para sus fines.

Una de las instituciones del poder que según este autor, contribuyen con la construcción de la nación, es el mapa. Juntamente con el censo y con el museo, el mapa da cuenta de una noción territorial propia de la constitución de una nación, así como el censo da cuenta de sus miembros y el museo del pasado de la misma. El mapa circunscribe territorialmente los dominios de la nación, materializándolos, cobrando así gran importancia en una comunidad imaginada. En el

⁸² ANDERSON, Benedict: *Comunidades Imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.

⁸³ *Ibíd.*, pág. 23.

caso de Bolivia la extirpación de territorios del mapa en favor de otras naciones (el Litoral de Chile, el Acre de Brasil y el Chaco de Paraguay) ha debido perturbar el sentimiento y la imaginación nacional de los bolivianos. Los territorios perdidos son una evidencia más de la falta de habilidad de los diferentes miembros del modelo liberal-conservador para sostener la soberanía en las fronteras bolivianas con las naciones limítrofes. Dice Anderson: *el mapa-logotipo, ..., penetró profundamente en la imaginación popular, formando un poderoso emblema de los nacionalismos*⁸⁴ ya que se halla presente en todos los espacios de significación de una nación: el educativo, el político, el territorial, normativizándolos.

Bolivia atravesaba por estos años una serie de complicaciones a nivel socio-político. La Guerra del Chaco no sólo es la representación de los problemas diplomáticos y políticos del país, sino que es el reflejo de un Estado débil de fronteras para afuera. Asimismo, además de los enfrentamientos que se llevaban a cabo en el Chaco Boreal, había otros que se desarrollaban en el Altiplano, contra los indios. En *Aluvión de Fuego* el personaje principal Mauricio Santacruz, no se dirige al Chaco sino al Altiplano. El indio es representado como el sujeto olvidado e invisible que sólo servía para poblar las primeras filas; desplazado y oprimido, el indio se opone a ir al Chaco a morir. Los soldados pretenden llevarlos a la fuerza o castigarlos por lo que se consideran actos de "justicia comunitaria". No hay penalización por el delito cometido, sino un castigo que consiste en la partida hacia el Chaco. Ambos casos son presentados en la segunda parte de la novela.

_ ¡El indio es perverso, señores! Desde los remotos tiempos de la antigüedad histórica lo sabemos: cuando el indio se rebela es sanguinario... es salvaje...⁸⁵

... le diré que ni siquiera he ido al Chaco. Hemos llegado a Oronuevo, un pueblo que no es feo...⁸⁶

⁸⁴ *Ibíd.*, pág. 245.

⁸⁵ CERRUTO, Oscar: *op. cit.*, pág. 98.

⁸⁶ *Ibíd.*, pág. 76.

te escribo desde una aldea del Altiplano donde me hallo “cazando emboscados”. Quiere decir que no he ido, pues, al Chaco, ni mucho menos⁸⁷.

Una vez en el Chaco, el indio se siente ajeno y extraño, fuera de lo que considera su territorio (el Altiplano). Aparece en *Aluvión de Fuego* sólo como una evidencia de las injusticias que sufre; es un marginado social y un marginado del Estado. Sin embargo, y a pesar de esta marginación, también es mencionado como sujeto integrante de la nación, actor social implícito en los destinos nacionales; el indio es parte activa del desarrollo nacional. Aunque algunos miembros del Estado lo denigran y lo subestiman, el indio mediante revueltas revela su existencia, una existencia que no se viabiliza sólo en la literatura, sino que en la historia queda plasmada a partir de numerosos levantamientos, llamados de atención a un Estado para el cual resultaban invisibles. Cada una de estas revueltas tenía como respuesta una fuerte contención represiva por parte del Estado. Como evidencia, la siguiente cita:

El apresamiento de Nina Quispe, sin duda el caudillo indígena de mayor ascendencia de su época, fue el hecho que desencadenó el estallido campesino más violento e intenso registrado durante la guerra: el levantamiento de las provincias Ingavi, Camacho, Omasuyos, Los Andes..., que luego se propaló por un vasto ámbito del territorio boliviano. Por esta misma fecha, el ejército boliviano (fines de 1933) era derrotado en las acciones en Campo Vía, uno de los mayores desastres bélicos frente al Paraguay⁸⁸.

se trataba, en la época, de contener los levantamientos indígenas y la manera de hacerlo implicaba violencia ejercida por parte del Estado; así, éste hacía acto de presencia en los espacios donde se encontraba ausente, con la consecuencia de llevar a cabo rotundas masacres. Ejemplo de ello son los enfrentamientos de Jesús de Machaca -altiplano paceño, 1921- y de Chayanta -

⁸⁷ *Ibid.*, pág. 77.

⁸⁸ ARZE AGUIRRE, René: *Guerra y Conflictos sociales. El caso rural boliviano durante la campaña del Chaco* en GARCÍA PABÓN, Leonardo: “Almas retóricas y una carta del Chaco en *Aluvión de Fuego*” en *La patria íntima, alegorías nacionales en la literatura y el cine de Bolivia*, Plural, La Paz, 1998.

comunidad cercana al departamento de Sucre y Potosí, 1927⁸⁹;- ambos pusieron en evidencia un Estado que ejercía violencia hacia sujetos con los que sostenía una relación ambigua y poco definida.

En este sentido entonces, la novela cruza los espacios y los sujetos. Porque el Estado también pretende ahogar las revueltas sindicalistas mineras. Sólo que esta vez el sujeto cumple un rol diferente en la sociedad. El Estado necesita al obrero, al proletario minero, porque de ese sustento vive la economía de la nación, de por sí débil. No puede prescindir del minero, razón por la cual éste es el único que no es llamado al frente. Pero el indio, no cumple para el Estado ningún rol específico. Sólo representa una contrariedad debido a su insistente reclamo por la tenencia tierras (el problema de la tierra es una constante, sobre todo en la época de los gobiernos oligárquicos liberales) por lo tanto:

¡La única gente necesaria es la que trabaja en las minas, porque la minería es la principal fuente de entradas para el país, y es la que sostiene la campaña! ¡Por eso ha hecho bien el gobierno en dictar ese decreto eximiendo del servicio militar a los mineros, que son gente útil y de ñeque! ¡Pero a todos los demás, yo los mandaba a primera línea!⁹⁰

Continuando con el frente interno, existe una crisis más, esta vez vinculada a lo político. Los liberales, terratenientes y latifundistas, casta de la cual provenía Salamanca se enfrentaban a los conservadores, empresarios vinculados a la minería de la plata. Relacionados con éstos, los republicanos se alzaban como alternativa, más bien con la intención de cuidar los intereses de los grandes magnates del estaño. La sucesión de continuas interrupciones en el poder, golpes de Estado y traiciones, anteriores y posteriores a la guerra del Chaco, da cuenta de una debilidad, de una vulnerabilidad en el Estado y de un agotamiento del sistema. En la novela se evidencian los embates de la corrupción dentro del gobierno, los deshonestos manejos de la burocracia, los

⁸⁹ SANJINÉS C., Javier: *El espejismo del mestizaje*, Embajada de Francia/ Instituto Francés de Estudios Andinos/ Fundación PIEB, La Paz, 2005.

⁹⁰ CERRUTO, Oscar: op. cit., pág. 155.

desequilibrios de los burócratas interesados sólo en los beneficios propios y no los de la nación. En este sentido, se observan las críticas con que la novela enfrenta al Estado de su época.

Decía, Excelencia, que se podía elaborar un plan que dé la impresión de que el gobierno acoge con deferencia las sugerencias de todos estos sindicatos peticionarios, pero que al mismo tiempo mantenga tranquilos a los terratenientes, a quienes se haría saber o sobreentender que sus propiedades serán respetadas⁹¹.

Adivinaba en sus rostros el desprecio, pero nadie se atrevía a negarle una tímida inclinación de sombrero. ¡Le temían! ¡Ah, ah! ¡Ser temido es ser fuerte; ser temido es tener bajo el puño a los más poderosos, aplastar bajo el tacón a la ciudad entera! ¿A una ciudad no más? ¡Ja...! ¡A una república, a muchas ciudades juntas a un pueblo...! ¡Ja, ja, ja!⁹²

Nuestros hombres de gobierno,..., han carecido de visión de política,..., de sensibilidad para gobernar. ¡Mataban de hambre a los de la casa para dar lujo a la ajena! Las pasiones que han movido nuestra historia no han sido pasiones políticas,..., sino mezquinas pasiones, demasiado domésticas, pasiones de comadres...⁹³

Incluso el presidente Salamanca, evocado pero no nombrado directamente en la novela, recibe las críticas de Cerruto por su trato hacia el indio, mediante un diálogo ficcional que tiene lugar en el Palacio Quemado:

El presidente aparece.

⁹¹ CERRUTO, Oscar: op. cit., pág. 127.

⁹² *Ibíd.*, pág. 129.

⁹³ *Ibíd.*, pág. 69.

Se le ve encorvado y disfrazando su importancia en una modestia llena de cálculo⁹⁴.

¡Yo los quisiera poner a ellos en mi lugar, a ver si podían atar o desatar! ¡El problema de la tierra! ¡Todas esas son teorías importadas, librescas..., chifladuras de los sopatintas! ¡Y hasta los mismos indios se están contagiando, y torpes como son, interpretan a su manera, es decir, del peor modo!⁹⁵

Mauricio se rebela contra las instituciones que forman parte del Estado: el ejército, la Iglesia, el gobierno. Se rebela contra las autoridades en el seno de estas instituciones y también en la mina, como espacio privilegiado dentro de la novela. En una carta que le escribe a Sergio Benavente, rescata un recuerdo de su niñez compartida con el amigo. Relata las mañanas de fiesta, en las cuales solían subir al campanario de la iglesia de San Sebastián. Alejados de las miradas de los adultos, se sentían libres, lejos del alcance de la censura a la que siempre estaban sometidos.

Es allí, en el campanario, donde tuvieron nacimiento esa rebeldía y esa inquietud que han gobernado tantas veces nuestra acción, incomodando casi siempre a los demás, yo no sé si por culpa nuestra o de quién, pero evidentemente por falta de ese campanario, que en este caso ya era un campanario ideal, para nuestras apetencias espirituales, que bien pudiera estar instalado en la zona de la inteligencia o del corazón. ¡Y entre tanto la sociedad nos privase de su acceso, nuestras almas respirarían siempre en un aire de violencia!⁹⁶

Resulta evidente que el campanario ejerce la función de evocar no sólo el pasado del joven, sino el génesis de su actitud de enfrentamiento ante la autoridad. Su rebeldía se manifiesta en contra de Rudecindo Dalence, que representa a la clase política y quien pretende desplazarlo de su posición de “hombre de la casa” ante la ausencia del padre; contra los mandos del ejército y sus

⁹⁴ *Ibíd.*, pág. 101.

⁹⁵ *Ibíd.*, pág. 127.

⁹⁶ CERRUTO, Oscar: *op. cit.*, pág. 80.

disposiciones, que provocan su desertión; contra los empresarios y propietarios de las minas. Y finalmente, contra la dirigencia del país que ha empujado a una guerra sin sentido a la población boliviana. Su insatisfacción, frustración y decepción se apoyan en el imaginario de una sociedad mejor, más justa.

La ciudad es otro de los espacios sociales que deja explícita la crisis del Estado. Los ámbitos urbanos donde se asienta la burocracia y el seno de la política nacional, muestran una decadencia propia del momento crítico que atraviesa Bolivia por esos años. En *Aluvión de Fuego*, la ciudad es representada como un espacio aislado y lejano del Altiplano y de la mina. Los personajes urbanos vinculados al Estado, parecieran estar allí sólo para dar soluciones erradas a ciertas situaciones socioeconómicas; otros, como la familia de Mauricio, sólo para evidenciar la desconexión que existe entre el espacio que habitan y el espacio en el que “imaginan” inmerso al joven protagonista de la novela. En ambas situaciones, no hay un nexo real y concreto con los demás espacios trabajados por el autor. Así, en palabras de Anderson y recordando que postula que la nación es una comunidad imaginada, se observa que la familia de Mauricio imagina un territorio que no es real. La siguiente cita da cuenta de la representación que del Altiplano tiene la hermana de Mauricio; éste se le presenta de una manera extraña y con un halo de romanticismo que se desprende de su posición social y espacial.

Qué extraño me parece que tenga que escribirte a un pueblo desconocido y que por primera vez oí nombrar hace dos días (...) Oronuevo, cerca de Oruro (...) Tú no podías estar en un sitio tan extraviado. Corrí a consultar un mapa, pero Oronuevo no figuraba en ningún mapa. Traté de imaginar qué clase de población sería esa. (...) sé que el campo circunda la población con su fresco anillo de verdura y un río de plata la atraviesa silencioso. En ese río navegan los nativos utilizando sus esbeltas piraguas de totora, que, aunque parecen muy frágiles, me aseguran que son firmes y nada peligrosas. (...) También sé que las noches son perfumadas y serenas y una poesía apacible baja con la luz de las estrellas. La música de los indios, melancólica y dulce, contribuye a idealizar la paz de los campos⁹⁷.

⁹⁷ CERRUTO, Oscar: op. cit., pág. 81-82.

A través de Clotilde Santacruz se pone en evidencia el desconocimiento acerca de ciertos sujetos “otros” pertenecientes a la nación y su ignorancia acerca del territorio boliviano, lo cual establece, en primer lugar, la ineficacia del Estado en acercar los espacios a los sujetos y, en segundo lugar, su fracaso en considerar las identificaciones que los sujetos deben instaurar entre sí. Es posible afirmar que la “comunidad imaginada”, desde las palabras de Clotilde, ostenta una fisura y expone la distancia existente entre los sujetos y entre éstos con el territorio. La novela opone la visión imaginada de los sujetos que forman parte de la aristocracia paceña con su ingenuidad y la realidad vivida por Mauricio que se debate en un territorio completamente ignorado y desconocido por dichos miembros pertenecientes a la oligarquía.

El último espacio social que deja planteado Cerruto en la novela es el frente de batalla. El Chaco no se aborda más que a través de la carta del amigo de Mauricio, Sergio Benavente, que fuera analizada en el capítulo I. A diferencia de la profundidad con que se trabaja el espacio de la mina y del Altiplano, el Chaco es sólo un espacio nombrado mediante la carta. Sin embargo, las muestras de ineptitud militar y el desconocimiento geográfico de la zona enunciadas en la misma, evidencian la ausencia del Estado en zonas donde debió existir una robusta presencia soberana.

En la novela, el afán abarcador y el estar nombrando todos los espacios sociales, responden a una necesidad narrativa que tiene que ver con la intención del autor de construir un sujeto nacional, previa reflexión y análisis de quién pudiera ser este sujeto y en qué capa social pudiera encontrarse. Por ello, despliega un abanico de sujetos y espacios y uno a uno van quedando descartados. Cerruto realiza un análisis agudo de la sociedad de su tiempo y observa que la guerra del Chaco es la última muestra de la decadencia del gobierno oligárquico liberal imperante desde 1879 y es el hecho histórico que cierra ese capítulo para comenzar uno nuevo.

El sujeto que comienza ese nuevo capítulo, es el nuevo sujeto nacional. Parece claro que por esos años, y de vuelta de la guerra del Chaco, existía una conciencia o incluso una necesidad, de pensar en una nueva nación y en un nuevo sujeto que llevara a cabo un nuevo proyecto. Los sujetos que pensaban en dicha cuestión estaban ligados al grupo letrado boliviano y la experiencia del Chaco fue tan impactante que todo un ciclo literario se inauguró en torno a él. Este ciclo del Chaco se extendió por treinta y un años y evidencia el proceso que habría de darse también a nivel político. Con la finalización de la guerra del Chaco, el Estado, de por sí débil y en crisis, tuvo que reestructurarse. El sistema de partido políticos, de naturaleza oligárquico liberal, fue derrocado y reemplazado por los miembros jóvenes y destacados del ejército, sujetos que creían tener las capacidades políticas y morales para levantar a la nación caída: se instauró el “socialismo militar”. La pérdida de la guerra contra Paraguay, con la consecuente pérdida de territorio por tercera vez en menos de 50 años, provocó un replanteamiento del proyecto de nación en Bolivia. El abandono de las clases políticas tradicionales ocasionó el fortalecimiento de las clases medias, quienes descubrieron luego del fracaso militar, la potencialidad política que estaba a su alcance y trataron de unirse con la fuerza de trabajo. Porque se requirió de un cambio de la mentalidad política para llevar a cabo el proceso político social que era necesario para alcanzar la Revolución de 1952, revolución obrera y agraria.

Cerruto⁹⁸ pone en evidencia la crisis del Estado tanto en el frente externo como en el interno y esa evidencia queda plasmada a partir de los cambios ideológicos y políticos que Mauricio Santacruz sufre a lo largo de la narración de *Aluvión de Fuego*. Mauricio atraviesa el límite que separa lo conocido de lo desconocido; su romántica visión nacional de la primera parte de la novela, es abandonada al conocer otras realidades sociales (en el Altiplano, el indio; en la mina, el minero). Se incorpora como sujeto consciente, conscientizador y por tanto, activo en la nación, abandonando su papel de sujeto pasivo de la primera parte. Desde ésta hasta la tercera, Mauricio sufre transformaciones de las cuales ya se ha hablado. En la primera parte, decide

⁹⁸ En este caso estamos viendo al autor como *productor de cultura, el artista no es más el creador omnímodo de un universo imaginario, sino un lugar mediador entre los códigos de significación estéticos y las prácticas sociales y materiales que tienen lugar en la interacción cotidiana*. SANJINÉS C., Javier: *Literatura Contemporánea y Grotresco Social en Bolivia*, Instituto Americano de Investigaciones Sociales, La Paz, 1992, pág. 31.

enrolarse para acudir al Chaco. En la novela, las manifestaciones patrióticas, los llamamientos a cumplir con el rol cívico de defender la nación, expresan sentimientos vinculados a la unión de esa “comunidad imaginada” de la que hablaba Anderson. *Moriremos si así lo manda el deber... La ola de infamia invasora marcha pisoteando la dignidad de la Patria, ensangrentando su immaculado albor...*⁹⁹ Este tipo de expresiones, por un lado, funcionan dentro de la novela como un impulso para Mauricio para comenzar a desempeñar un rol social y político determinado. Por otro, ponen de manifiesto el sentimiento que se hallaba presente en la época. Luego de la guerra del Pacífico y del Acre, Bolivia necesitaba una reivindicación militar y política, como así también una victoria soberana. El presidente Salamanca intentó unir a la nación frente a las agresiones sufridas por parte de Paraguay vinculadas al territorio del Chaco, territorio rico en petróleo. Intentaba superar las divisiones en el seno del Estado, eludir la crisis social, económica y política. Mauricio se entusiasma con los vehementes discursos y decide ir al Chaco. Sin embargo, esta decisión está más vinculada a un sentimiento romántico que a un sentimiento patriótico; a partir de este acto, el joven se ve a sí mismo como un héroe admirado por su familia y su contexto social. Mauricio, finalmente, con su decisión de marchar al Chaco despierta, sin embargo, de su letargo de aislamiento social vinculado con el hogar y la lectura. Por primera vez, el protagonista comienza la *aventura* de la que habla Luckacs. Mauricio como sujeto activo, hacedor y en “evolución”.

Se debe recalcar un aspecto más con respecto a los conceptos de nación trabajados. Es preciso recordar que en el momento en el cual surge la crisis del Estado boliviano de 1930, se evidenciaba una asimetría social dada por la oligarquía imperante (minera y latifundista) en un polo, y una base social integrada por obreros y campesinos (étnicamente indígenas) en el otro. En el seno de la nación surgieron diversas tensiones que no hablan de una unidad nacional, homogénea y comunitaria, tal como postula el concepto de Anderson. El pensar en una nación fracturada, imposible de identificarse con los sujetos integrantes y con su territorio, polarizada y manejada por una fuerte oligarquía, es un claro paradigma del fracaso y del derrumbe final de la oligarquía imperante en Bolivia. Es un fracaso que debe adjudicarse a estos sujetos y que los modelos políticos que sobrevivieron intentaron superar. Por lo tanto, la nación boliviana, escindida y dirigida por la oligarquía, destierra la posibilidad de comunidad que establece el concepto de Anderson. Asimismo, la evidente heterogeneidad étnica y social, no posibilitan la

⁹⁹ *Ibíd.*, pág. 43.

mentada homogeneidad que se ha establecido en el concepto de dicho teórico. Indios marginados, una burguesía débil y una oligarquía mestiza, fracturan dicha idea.

En tanto que la nación era conducida por la oligarquía, las masas populares fueron “explicadas” por ellos, suprimiendo su posibilidad de expresión y participación en el proyecto de nación. Sin embargo, todas estas nociones quedaron fuera de lugar una vez que los sujetos volvieron de la guerra, lugar de conocimiento y reconocimiento social y político.

En *Aluvión de Fuego*, la heterogeneidad social, las pugnas políticas, el debilitamiento del Estado y la propia crisis del concepto de nación, se hallan presentadas. Cerruto, a partir de su narrador omnisciente, muestra todos los ámbitos, desde los más oprimidos hasta el manejo burocrático e inútil de las oligarquías que ocupan el poder. Incluso el presidente está expuesto en la novela. Existe en el escritor una necesidad imperante de plantear una revolución contra todos aquellos factores que oprimen a los sujetos sociales ajenos a las oligarquías, una necesidad de embanderarse en su nombre, de denunciar las injusticias que sufren¹⁰⁰.

¹⁰⁰ MONGUIÓ, Luis: “Nacionalismo y protesta social en la literatura hispanoamericana” en *Expresión del Pensamiento Contemporáneo*, Autores Varios, Sur, Buenos Aires, 1965.

CONCLUSIÓN: La herencia de Cerruto

(Pobre país

O pobre yo,

Todos nosotros,

En este inmenso

País tan nuestro

Y tan ajeno)

Solo con lo dicho,

Lo que dejo dicho

Como herencia atareada

Oscar Cerruto, *Reverso de la transparencia*

Al analizar *Aluvión de Fuego*, se plantearon dos hipótesis; una de ellas, se refiere a la novela como documento que da cuenta del desbaratamiento del Estado boliviano. En este sentido, se trata de una novela que pretende dar cuenta de un acontecimiento histórico y que también procura dar una explicación social amparada en ese hecho. Al llevar a cabo un recorte histórico y social, Cerruto expone en su texto una serie de conflictos relacionados a la crisis del Estado, que funcionan como documento histórico. Las contiendas con Paraguay en el exterior y con indios y

mineros en el interior del país, no son más que una prueba de la debilidad de un Estado boliviano que se mantenía en pie a partir de los fundamentos de una oligarquía cuyos planes de gobierno estaban agotados. Cerruto, a pesar de encontrarse en el extranjero, pudo observar las desavenencias en el seno del Estado, las luchas por el poder, desde los centros mineros y desde los latifundios. Conservadores, liberales y republicanos llevaron a la nación a un desgaste político que no supo oponer resistencia a las nuevas líneas políticas que se estaban robusteciendo en Bolivia. *Aluvión de Fuego* es el texto literario que denuncia, que expone los lugares oscuros de los sitios del poder, de la burocracia, de la inestabilidad del Estado a partir de las diferentes miradas que se plantean en el texto: la burocracia y la corrupción a través de Rudecindo Dalence; el abuso de poder con los capataces en las minas y en el campo; la ingenuidad y el idealismo en contradicción con la acción y la ideología en Mauricio Santacruz. Asimismo, es la posibilidad literaria de pensar de qué modo podría restituirse ese Estado saqueado y golpeado. Es por ello que imagina un nuevo sujeto nacional que pueda ser el promotor de una nueva nación, con un Estado más fuerte y perdurable. Con anterioridad se afirmaba que este nuevo sujeto era el producto de un cruce entre la identidad étnica y proletaria. El indio en Bolivia se desempeña desde hace muchos años en dos espacios: la mina y el campo. El campesino y el minero son, más allá de las denominaciones y de las especificidades de sus actividades laborales, indios. Indios que suponen que sus herramientas de trabajo deben alcanzarle para poder llevar a la nación boliviana a ocupar un lugar en el concierto de las naciones del mundo. El minero siente que forma parte de ese proceso de avance para la nación; que es su impulsor. Pero también, en ese cruce de identidades, el indio no está indiferente a la defensa de sus derechos. Reconoce que la explotación no debe continuar, que así como es responsable de los beneficios que la nación goza mediante los metales que él extrae, también lo es de su suerte como trabajador. Reconoce que los explotadores deben cesar con su accionar y asume su lugar en la historia como protagonista de su destino. Por ello, cree en la Revolución que lo ubicará en un nuevo lugar social, no debajo de nadie, sino igual a los demás.

Coincidiendo con Leonardo García Pabón, Cerruto enfatiza el cambio de antes a después de la Guerra del Chaco y para ello conduce a Mauricio/Laurencio a una serie de peripecias que lo llevarán a abandonar aquella indiferencia e ingenuidad de la primera parte de la novela. Sin embargo, el nuevo sujeto nacional cerrutiano no se encuentra en Mauricio, ni en el Coto, sino en un sujeto anónimo que se halla en las minas, que trabaja allí y que es un revolucionario. Recae,

entonces, la esperanza y el nuevo proyecto en un sujeto que es proletario e indio. Que se desplaza fuera y dentro de la mina, que en sus ansias de fundar una nueva nación busca la Revolución que lo lleve a otro espacio social. Esta unión y paso del indio al minero como sujeto nacional responde a un proyecto marxista del autor en donde se borran todas las diferencias de clase y étnicas. La elección de este sujeto es, por tanto, una elección netamente política.

Al finalizar la novela, el Coto, ubicado en lo más alto del peñascal, augura que en el Chaco es *donde se abaten para nacer de nuevo, nuestros hermanos*¹⁰¹. El excombatiente que volvió del Chaco, por el hecho de haber participado en el encuentro bélico, se siente forjador del destino de su nación, sujeto susceptible de salvar la suerte de la patria ya que ha luchado por ella, ha derramado su sangre y se ha sacrificado en el sudeste boliviano. El futuro de la nación descansa en la fusión de esos sujetos: minero, indio y excombatiente en el espacio común de la mina que los reúne, los aglutina y los convierte en uno solo.

Esa es la herencia de Cerruto. Manifestarse en función a la esperanza del nacimiento de una nueva nación, una nueva Bolivia, donde los sujetos puedan alcanzar objetivos diferentes a los de sus antecesores, una patria más justa, más equilibrada y sin explotadores. Una nación más homogénea, en el sentido de unión entre compatriotas, ahora que la guerra los ha unido en un abrazo único de fraternidad. Su herencia es la esperanza depositada en nuevos sujetos, diferentes de él, pero en los que recae la posibilidad de llevar adelante a Bolivia en el futuro.

¹⁰¹ CERRUTO, Oscar: op. cit., pág. 242.

BIBLIOGRAFÍA

ALBÓ, Xavier (comp.): *Raíces de América: El Mundo Aymara*, Alianza, Madrid, 1988.

_____ . *Pueblos Indios en la política*, Plural, La Paz, 2003.

ALBARRACÍN MILLÁN, Juan: *Bolivia: el desentrañamiento del estaño*, Akapana, La Paz, 1993.

ALTHUSSER, Louis: *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2003.

AMADO, Alonso: *Ensayo sobre la novela histórica*, Gredos, Madrid, 1984.

ANDERSON, Benedict: *Comunidades Imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.

ANTEZANA J, Luis H: "Cerruto en (el) *Cerco de Penumbbras*" en *Cerco de Penumbbras*, Oscar Cerruto, Plural, La Paz, 2000.

ARGUEDAS, Alcides: *Pueblo Enfermo*, Puerta del Sol, La Paz, s/d.

ARZE CUADROS, Eduardo: *Bolivia: el programa del MNR y la Revolución Nacional, del movimiento de Reforma Universitaria al ocaso del modelo neoliberal (1928-2002)*, Plural, La Paz, 2002.

BAPTISTA GUMUCIO, Mariano: *Historia Contemporánea de Bolivia, 1930-1978*, Gisbert y Cía. S.A., La Paz, 1980.

_____. *La Guerra del Chaco, Historia (Gráfica) y Literatura*, Comunicaciones El País, La Paz, 2002.

CAHN, Alfredo: "Idiosincrasia americana" en *A partir de Heliand, contribución a la historia de las letras*, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1964.

CANESSA, Andrew: "¿Hermanos bajo la piel?: evangélicos y kataristas en Bolivia" en AA.VV. *Gracias a Dios y a los achachilas, ensayos de sociología de la religión en los Andes*, Plural, La Paz, 2004.

CAIVANO, Tomás: *Historia de la Guerra de América entre Chile, Perú y Bolivia*, Tipografía Dell'Arte della Stampa, Florencia, 1883.

CERRUTO, Oscar: *Aluvión de Fuego*, Plural, La Paz, 2000.

_____. *Cerco de Penumbras*, Plural, La Paz, 2000.

_____. *La Muerte Mágica y otros relatos*, Plural, La Paz, 2002.

CÉSPEDES, Augusto: *Sangre de Mestizos*, Juventud, La Paz, 2000.

COLOMBRES, Adolfo: *La colonización cultural de la América indígena*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1991.

De BLAS, Patricio, de la PUENTE, José, SERVIÁ, María Jesús, ROCA, Enrique, RIVAS, Ricardo A.: *Historia Común de Iberoamérica*, EDAF, Madrid, 2000.

DEVÉS VALDÉS, Eduardo: *El Pensamiento Latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad. Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950)*, tomo I, Biblos, Buenos Aires, 2000.

FINOT, Enrique: *Nueva Historia de Bolivia, de Tiwanaku al siglo XX*, Gisbert y Cía. S. A, La Paz, 1980.

_____. *Historia de la literatura boliviana*, Porrúa Hnos. y Cía., México DF, 1943.

FRANCOVICH, Guillermo: *El Pensamiento boliviano en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956.

GARCÍA LINERA, Álvaro: *La condición obrera, estructuras materiales y simbólicas del proletariado de la minería mediana (1950-1999)*, Muela del Diablo, La Paz, 2001.

GARCÍA LINERA, Álvaro (coordinador): *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia, estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*, Plural, La Paz, 2005.

GARCÍA PABÓN, Leonardo: "Almas retóricas y una carta del Chaco en *Aluvión de Fuego*" en *La patria íntima, alegorías nacionales en la literatura y el cine de Bolivia*, Plural, La Paz, 1998.

_____. "Los eslabones perdidos de la obra narrativa de Oscar Cerruto" en *La Muerte Mágica y otros relatos*, Oscar Cerruto, Plural, La Paz, 2002.

_____. "Patria y Paradoja" en *Las Diez Mejores Novelas de la Literatura Boliviana*, Carlos D. Mesa Gisbert (encuestador), Plural, La Paz, 2005.

GARRETÓN, Manuel Antonio (coordinador): *El espacio cultural latinoamericano. Bases para una política cultural de integración*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 2003.

GELLNER, Ernest: *Naciones y Nacionalismo*, Alianza, Buenos Aires, 1991.

GISBERT, Teresa, MESA, José de, MESA GISBERT, Carlos D.: *Historia de Bolivia*, Gisbert, La Paz, 2003.

GUZMÁN, Augusto: *La novela en Bolivia, proceso 1847-1954*, Juventud, La Paz, 1955.

_____. *Biografías de la literatura boliviana*, Los amigos del Libro, Cochabamba, 1982.

HALPERIN DONGHI, Tulio: *Historia Contemporánea de América Latina*, Alianza, Buenos Aires, 2005.

HOBBSBAWN, Eric: *Naciones y Nacionalismo desde 1780*, Grijalbo/Mondadori, Barcelona, 1998.

JITRIK, Noé: *Historia e imaginación literaria, las posibilidades de un género*, Biblos, Buenos Aires, 1995.

KLEIN, Herbert S.: *Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. La crisis de la generación del Chaco*, Juventud, La Paz, 1995.

LANDER, Edgardo (comp.): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires, 2000.

LORA, Guillermo: *Formación de la clase obrera boliviana*, Masas, La Paz, 1980.

_____. *Historia del movimiento obrero boliviano*, s/d, s/d, s/d.

_____. *Elementos de Marxismo*, Masas, La Paz, 1983.

LORINI, Irma: *El Nacionalismo en Bolivia de la pre y posguerra del Chaco (1910-1945)*, Plural, La Paz, 2006.

LUKACS, Georg: *Teoría de la novela*, Siglo Veinte, Buenos Aires, 1966.

MESA GISBERT, Carlos D.: "El brutal fuego de la historia" en *Aluvión de Fuego*, Oscar Cerruto, Plural, La Paz, 2000.

MONGUIÓ, Luis: "Nacionalismo y protesta social en la literatura hispanoamericana" en *Expresión del Pensamiento Contemporáneo*, Autores Varios, Sur, Buenos Aires, 1965.

MONTENEGRO, Carlos: *Nacionalismo y Coloniaje*, Juventud, La Paz, 1998.

MONTENEGRO, Raquel: *Aluvión de Fuego, denuncia de doble injusticia. El hombre, la protesta social y el paisaje en la novela de Oscar Cerruto*, Tesis de Licenciatura en Literatura, Universidad Mayor de San Andrés, mimeo, La Paz, 1976.

ORELLANA AILLÓN, Lorgio: *La clase obrera, su determinación económico-social y su mistificación*, Plural, La Paz, 2003.

PIÑEIRO INÍGUEZ, Carlos: *Desde el corazón de América. El pensamiento boliviano en el siglo XX*, Plural, La Paz, 2004.

POPPE, René: *Narrativa minera boliviana*, Camarlinghi, La Paz, 1983.

QUEREJAZU CALVO, Roberto: *Masamaclay, historia política, diplomática y militar de la Guerra del Chaco*, Los Amigos del Libro, Cochabamba, 1992.

RENÉ-MORENO, Gabriel: *Estudios de literatura boliviana*, 2 tomos, Potosí, La Paz, 1956.

RICOEUR, Paul: "La ideología y la utopía: dos expresiones del imaginario social" en *Del texto a la acción, ensayos de hermenéutica II*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001.

RIVAS ANTEZANA, Sinforoso: *Los Hombres de la Revolución, memorias de un líder campesino*, Plural, La Paz, 2000.

RIVERA-ROJAS, Oscar: *La nueva narrativa boliviana, aproximación a sus aspectos formales*, Camarlinghi, La Paz, 1972.

_____. *El realismo mítico en Oscar Cerruto*, Abaroa, La Paz, 1973.

SAINTOUL, Catherine: *Racismo, etnocentrismo y literatura, la novela indígena andina*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1988.

SALMÓN, Josefa: *El espejo indígena, el discurso indigenista en Bolivia 1900-1956*, Plural, La Paz, s/d.

SÁNCHEZ, Luis Alberto: "Una novela viviente y a la vez un alegato de juventud" en *Las Diez Mejores Novelas de la Literatura Boliviana*, Carlos D. Mesa Gisbert, Plural, La Paz, 2005.

SANJINÉS C., Javier: *Literatura Contemporánea y Grotesco Social en Bolivia*, Instituto Americano de Investigaciones Sociales, La Paz, 1992.

_____. "Modelos estéticos de cultura nacional: el caso boliviano" en *Visiones de Fin de Siglo, Bolivia y América Latina en el siglo XX*, Dora Cajías, Magdalena Cajías, Carmen Jonson, Iris Villegas (comp.), IFEA, La Paz, 2001.

_____. *El espejismo del mestizaje*, Embajada de Francia/Instituto Francés de Estudios Andinos/Fundación del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, La Paz, 2005.

_____. “La nación ¿una comunidad imaginada?” en *Modernidad y Pensamiento Descolonizador*, Mario Yapu (comp.), Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, La Paz, 2006.

VILLENA ALVARADO, Marcelo: “Gestos de la Manigua: la narrativa de Oscar Cerruto” en *Las tentaciones de San Ricardo, siete ensayos para la interpretación de la narrativa boliviana del siglo XX*, Instituto de Estudios Bolivianos, La Paz, 2003.

WIETHÜCHTER, Blanca, PAZ SOLDÁN, Alba María, ORTIZ, Rodolfo, ROCHA, Omar: *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia*, 2 tomos, Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, La Paz, 2002.

ZABALETA, René: *Clases sociales y conocimiento*, Los amigos del libro, Cochabamba, 1988.

FIN